

Adiós a la **DUDA**

Un Análisis a la Evidencia para el Cristianismo

Kyle Butt, M.A.



Apologetics Press, Inc.
230 Landmark Drive
Montgomery, Alabama 36117-2752

© Derechos de Autor 2001

Traducción al español por Moisés Pinedo

ISBN: 978-1-60063-097-2

Impreso en China

Todos los derechos están reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida en ninguna forma sin el permiso de la editorial, excepto en el caso de citas breves incluidas en artículos o exámenes críticos.

Clasificación de Publicaciones de la Biblioteca del Congreso

Butt, Kyle, 1976 –

Adiós a la Duda: Un Análisis a la Evidencia para el Cristianismo

Incluye referencias bibliográficas y tema, nombre e índice de escrituras.

ISBN 978-1-60063-097-2

1. Creación. 2. Ciencia y religión. 3. Apologética y polémica. I. Título

213—dc21

00-135278

DEDICATORIA

A mi esposa Bethany—la mujer que me ha hecho entender fácilmente por qué la Biblia dice: “El que halla esposa halla el bien” (Proverbios 18:22).

AGRADECIMIENTOS

Extiendo mi gratitud sincera a todas las congregaciones que han incluido este material en sus programas educativos. Debido a estos esfuerzos, se ha presentado la evidencia fundamental de la fe cristiana a miles de jóvenes. A Dios sea la gloria. También me gustaría agradecer a Brad Bromling por proveer un bosquejo básico para este material en su libro ¡Asegúrese!

CONTENIDO

PRÓLOGO	1
CAPÍTULO 1	¿Existe Dios? [I]	7
CAPÍTULO 2	¿Existe Dios? [II]	15
CAPÍTULO 3	La Maldad, el Dolor y el Sufrimiento	27
CAPÍTULO 4	¿Es la Biblia de Dios? [I]	37
CAPÍTULO 5	¿Es la Biblia de Dios? [II]	47
CAPÍTULO 6	¿Hay Errores en la Biblia?	57
CAPÍTULO 7	La Creación Versus la Evolución...	69
CAPÍTULO 8	¿Qué Edad Tiene la Tierra?	81
CAPÍTULO 9	¿Deja la Biblia Espacio para la Evolución?	93
CAPÍTULO 10	La Controversia acerca de los Dinosaurios	105
CAPÍTULO 11	Jesucristo—¿Hecho o Cuento de Hadas?	117
CAPÍTULO 12	Los Milagros	129
CAPÍTULO 13	La Resurrección de Jesucristo....	139
EPÍLOGO	149

PRÓLOGO

Diego no recordaba a otro profesor tan agradable como el señor Miranda. El señor Miranda tenía 28 años, era soltero y manejaba un auto convertible muy nuevo. Entrenaba al equipo de baloncesto del colegio y enseñaba ciencia y sociología al primer y segundo año de secundaria. Todas las chicas pensaban que era atractivo. Él se había graduado recientemente con una licenciatura en ciencia, y era la persona más inteligente que Diego conocía. Bueno, casi la más inteligente. El papá de Diego era realmente inteligente en algunas cosas como la construcción de casas y reparación de lavadoras de platos; pero el señor Miranda sabía de ciencia. De hecho, podía responder cualquier pregunta que cualquier estudiante hiciera. Sabía—sin pestañar—que la Tierra está a 93 millones de millas del Sol. Sabía que el cuerpo humano tiene exactamente 206 huesos, y que el promedio del peso del cerebro humano es 2.2 libras.

No solamente eso, el señor Miranda sabía todo acerca de los dinosaurios. Sabía dónde vivían, cómo lucían y cuáles eran los más grandes y los que comían más. Cada día la clase del señor Miranda era diferente. Algunas veces los alumnos hacían experimentos y creaban aspirina o nailon de químicos en el laboratorio. Otros veces, Miranda (él decía a sus alumnos que no tenían

que llamarle “señor”) les llevaba afuera para examinar diferentes hojas de árboles y tipos de hierbas. Diego realmente pensaba que el señor Miranda era un gran maestro, y todos sus amigos pensaban lo mismo.

Pero Diego tenía un gran problema. El señor Miranda enseñaba algunas cosas acerca del Universo que a Diego nunca le habían enseñado en su hogar. Por ejemplo, cuando enseñaba acerca de los dinosaurios, decía que algunos de sus huesos tenían alrededor de 150 millones de años. Y cuando explicaba acerca de la planta carnívora Dionea, decía que esta planta se produjo por mutaciones genéticas y selección natural. Ninguna de esas cosas realmente había incomodado a Diego hasta el día de hoy.

Hoy la clase de ciencia del señor Miranda fue diferente ya que él habló acerca de Dios, o para expresarlo más exactamente, habló de la idea que Dios no existe. El señor Miranda dijo: “En la clase de hoy vamos a hablar acerca del origen del Universo. ¿Quién puede decirme cómo llegó a existir?”. Eugenio Cabezas, el genio de la clase que leía su libro de texto de ciencia solo por diversión, dijo: “El Universo comenzó como una pequeña bolita densa del tamaño de un punto al final de una oración. Luego explotó, produciendo lo que llamamos el ‘Big Bang’ y esparciendo partículas por todos lados. Finalmente los planetas se organizaron en órbitas”. “Muy bien; eso es exactamente correcto”, comentó el señor Miranda. “Ahora, ¿puede alguien decirme la edad del Universo?”. Lucía del Castillo, quien siempre trataba de ser mejor que Eugenio, dijo: “La mayoría de científicos dice que el Universo tiene alrededor de 8 a 20 mil millones de años”. “Correcto de nuevo”, dijo el señor Miranda. “¿Y cómo se originó la vida en nuestro planeta

Tierra?”. Esta vez nadie contestó, así que el señor Miranda comenzó a explicar. “Cientos de millones de años atrás, en un pantano químico, un organismo de una sola célula se formó de compuestos no-vivos. Luego se mutó genéticamente y evolucionó hasta convertirse en bacterias multicelulares. Esas bacterias se adaptaron y evolucionaron a través de más mutaciones y de la selección natural, y después cambiaron en diferentes tipos de plantas y animales. Finalmente los mamíferos como simios y monos evolucionaron, y nosotros evolucionamos de un antepasado común que compartimos con ellos”.

De repente, Juan de la Cruz—cuyo padre predicaba en una iglesia grande del pueblo—dijo con voz nerviosa: “Eso no es cierto. La Biblia dice que Dios creó todo el Universo en seis días y que creó al hombre del polvo de la tierra”. Diego sabía que a él le habían enseñado lo mismo acerca de Dios y deseaba silenciosamente que hubiera tenido el coraje de hacer lo mismo que Juan había hecho.

El señor Miranda sonrió y dijo, “Sí, Juan, eso es lo que la Biblia dice”, mientras caminaba hacia su escritorio y sacaba una Biblia negra del primer cajón. Él leyó varios versículos de Génesis que relataban que Dios había creado todo el Universo. La Biblia era una Versión Reina Valera, y muchas de las palabras sonaban extrañas para la clase. Luego el señor Miranda dijo: “Comprenden, la Biblia es un libro antiguo lleno de ideas antiguas y muchos errores. Muy pocas personas inteligentes creen en la Biblia. De hecho, la ciencia moderna ha probado que muchas de las cosas en la Biblia simplemente no pueden ser ciertas. Si existiera realmente un Dios de amor, como la Biblia sugiere, Él no permitiría que la gente inocente, como los niños, mueran”.

Diego se llenó de duda y confusión terrible. Si lo que el señor Miranda enseñaba era cierto, entonces no existía un Dios que creó la Tierra, y todas esas lecciones que él había aprendido en las clases bíblicas acerca de los días de la creación, Adán y Eva, e incluso la historia de Jesús, no eran ciertas. ¿Pero cómo el señor Miranda podía estar equivocado en esta parte de la ciencia? Él sabía mucho más acerca de ciencia que cualquier otra persona que Diego conocía.

Diego se enfrentaba al problema que cada uno de nosotros ha enfrentado o algún día enfrentará—la duda acerca de su creencia en Dios y la Biblia. Mientras crecemos y maduramos, nuevas ideas y teorías alternativas se cruzarán en nuestro camino. ¿Qué debemos hacer con todas estas opiniones y pensamientos conflictivos? El apóstol Pablo nos dio la respuesta en 1 Tesalonicenses 5:21: “Examinadlo todo; retened lo bueno”.

La fe en Dios no es algo que tus padres, tu predicador o tus amigos pueden darte en plato de oro (aunque ellos pueden ser de mucha ayuda). La fe es algo por lo cual se debe trabajar duro. No viene fácilmente, y en el camino, muchos conceptos conflictivos tratarán de impedir tu progreso. Sin embargo, si examinas todas las cosas, descubrirás que la fe en Dios pasa la prueba.

Se ha diseñado este libro para guiar a los jóvenes a tener una fe más fuerte en Dios al proveer evidencias concretas que establecen la existencia de Dios, la infalibilidad de la Biblia y la verdad de la creación. Cada uno debe escoger lo que va a creer. El propósito de este libro es ayudar a los lectores a quitar las dudas que se presentan durante la madurez del conocimiento y el desarrollo.

Kyle Butt

“Antes que naciesen los montes y formasen la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios”.

Salmos 90:2

Después de todo, un simio nunca se sentó y dijo a otro: “Hoy pienso que deberíamos hablar de lo bueno y lo malo”.

Capítulo 1



¿EXISTE DIOS?

— Parte 1 —

Una de las preguntas más básicas que todo ser humano debe responder es: “¿Existe Dios?”. Enfrentémoslo—Dios existe o no existe. No hay término medio. La única manera de responder esta pregunta es examinar la evidencia. Desde luego, es razonable sugerir que **si** Dios existiera, Él proveería la evidencia suficiente para probar Su existencia. ¿Existe tal evidencia?

LA CAUSA Y EL EFECTO

El Universo existe y es real. Toda persona racional acepta este hecho. Si el Universo no existiera, no estaríamos aquí para hablar de él. Por ende, surge la pregunta: “¿Cómo llegó a existir el Universo?”. Solamente existen tres opciones: (1) El Universo es eterno (es decir, siempre ha estado aquí y siempre estará aquí); (2) se creó a sí mismo; o (3) fue creado. Si no es eterno, y no se creó a sí mismo, entonces obviamente debió haber tenido una causa.

Consideremos la Ley de la Causa y el Efecto. Hasta donde la ciencia sabe, las leyes naturales no tienen excepciones. Este es exactamente el caso en cuanto a la Ley de la Causa y el Efecto, la cual es la ley más universal y cierta de todas. En palabras sencillas, la Ley de la Causa y el Efecto establece que cada efecto material debe tener una causa adecuada que existió antes del efecto. (La palabra “material” hace referencia a todo aquello que está compuesto de materia o energía).

No existen efectos materiales sin causas adecuadas. Las causas nunca llegan después del efecto. Además, el efecto nunca es mayor que la causa. Por esta razón los científicos establecen que cada efecto material debe tener una causa **adecuada**. Un río no se tornaría lodoso si un sapo saltara dentro; un libro no caería de la mesa si una mosca aterrizara encima. Estas no son causas adecuadas. Para cualquier efecto que vemos, debemos proponer causas adecuadas.

Los niños de cinco años son muy buenos para usar la Ley de la Causa y el Efecto. Podemos imaginarnos a una niña pequeña que pregunta: “Mamá, ¿de dónde vienen los melocotones?”. Su madre responde que vienen de los árboles de melocotones. Luego la niña pregunta: “¿De dónde vienen los árboles de melocotones?”. En este punto la madre puede decir que vienen de los melocotones. Tú puedes notar el ciclo. Finalmente, la niña querrá saber cómo llegó aquí el primer árbol de melocotón. Ella puede entender que esto debe haber tenido una causa, y querrá saber cuál fue la causa.

Podemos saber esto con seguridad: el Universo no se creó a sí mismo. Nosotros reconocemos esto como una realidad científica, ya que la materia no puede crear materia. Si tomamos una roca que pesa una libra y hacemos

50,000 experimentos con ésta, nunca seremos capaces de producir más roca que la que ya tenemos. Por tanto, lo que causó el Universo no pudo haber sido material.

De la Nada Sale Nada

Yo sé que incluir este párrafo es un insulto a tu inteligencia, pero hoy algunas personas dicen que el Universo evolucionó de la nada. Sin embargo, si hubiera habido alguna vez un tiempo en que no existía absolutamente nada, entonces no habría nada ahora, ya que la nada produce nada. (Si algo existe ahora, entonces algo siempre ha existido).

La Moralidad y la Humanidad

Mientras continuamos analizando las cosas en el Universo que requieren una causa, debemos incluir el hecho que todo ser humano tiene alguna clase de código moral. Cada persona en el mundo cree que ciertas cosas son correctas y que otras son incorrectas. Algunas veces la gente puede no estar de acuerdo en la manera exacta de decidir si algo es correcto o no; pero no se puede negar que existen los conceptos de lo correcto e incorrecto, lo bueno y malo.

La persona que no cree que Dios existe tiene solo una elección cuando se debe explicar la moralidad: el hombre la inventó por sí mismo. Pero ya que se considera al hombre como nada más que el último animal que la evolución ha producido, esto llega a ser un gran problema. Un león no se siente culpable después de matar a una gacela para el almuerzo. Un perro no siente remordimiento después de robar un hueso de otro perro. Y una cerda no se siente culpable después de comer a sus

bebés recién nacidos. Pero el hombre, quien se supone que ha evolucionado, siente culpa y remordimiento cuando comete ciertos actos que violan su código moral. El simple hecho que incluso hablemos de la moralidad prueba que la moralidad—la cual se encuentra solo en los seres humanos—debió tener una causa. Después de todo, un simio nunca se sentó y dijo a otro: “Hoy pienso que deberíamos hablar de lo bueno y lo malo”. Incluso el famoso ateo George Gaylord Simpson, de la Universidad de Harvard, dijo que “la moralidad surge solamente en el hombre”. ¿Qué—o deberíamos decir **Quién**—es responsable de la moralidad del hombre?

La Biblia Habla acerca de la Causa

La Biblia no calla acerca de la Causa del Universo. En el primer versículo del primer capítulo del primer libro, registra: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. Hechos 17:24 declara: “El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay...[es] Señor del cielo y de la tierra”. Éxodo 20:11 señala: “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay”.

Dios es indudablemente una causa adecuada, ya que Él es todopoderoso. En Génesis 17:1, Dios dijo a Abraham: “Yo soy el Dios **Todopoderoso**”.

Dios existió mucho antes que el mundo material, por tanto llena el criterio que indica que la causa debe existir antes del efecto. El salmista escribió: “Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios” (Salmos 90:2).

Y ya que Él es un Dios moral, ciertamente se esperaría que inculcara en la humanidad el concepto importante

de la moralidad. Por ejemplo, cuando el apóstol Pablo escribió a Tito, dijo que “Dios no miente” (Tito 1:2).

Solamente Dios llena el criterio de una causa adecuada que existió antes que el Universo.

¿Por Qué Dios No Tiene una Causa?

¡Un minuto! Si afirmamos que todo efecto material debe tener una causa, y decimos que solamente Dios pudo causar el Universo, entonces la pregunta obvia es: “¿Cuál es la causa de Dios?”. ¿No se aplica la Ley de la Causa y el Efecto también a Dios?

Hay una palabra sencilla en la Ley de la Causa y el Efecto que nos ayuda a proveer la respuesta a esta pregunta: “**material**”. Todo efecto **material** debe tener una causa que existió antes del mismo. Los científicos formularon la Ley de la Causa y el Efecto según lo que habían observado mientras estudiaban el Universo que está compuesto de materia y energía. No se puede realizar ningún experimento científico en Dios, ya que Él es espíritu eterno—no materia (Juan 4:24). La ciencia está muy lejos de aprender todo acerca del mundo material, y está aún más lejos de entender la naturaleza eterna de Dios. Tuvo que existir una primera Causa, y Dios fue (y es) la única Causa idónea para cumplir este rol.

CONCLUSIÓN

La Ley de la Causa y el Efecto es una ley establecida científicamente, y no tiene excepciones conocidas. Esta ley no vino por arte de magia para probar la existencia de Dios, aunque la prueba muy bien. La evidencia en este capítulo es suficiente para demostrar que el Universo material necesita una causa inmaterial. Esa Cau-

sa inmaterial es Dios. Si las fuerzas naturales hubieran creado el Universo, seleccionándose a sí mismas al azar, entonces nunca se podría explicar la moralidad en los seres humanos. ¿Por qué está el Universo aquí? Porque “En el principio, Dios...”.

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. Analiza cómo sería la sociedad si se basara en el principio evolucionista de “la supervivencia del más fuerte”. Compara tus respuestas con el Salmo 14. ¿Cómo la moralidad en los seres humanos ha afectado a la sociedad?
2. Piensa en cualquier otra cosa, algo diferente a Dios, que sería una causa adecuada para este magnífico Universo. ¿Cuáles son las cosas que otra gente ha dicho que pudieron haber causado el Universo? Ahora compara los resultados con el concepto de Dios. ¿Cuál tiene más sentido?
3. ¿Cuáles son algunos de los conceptos morales que prácticamente son los mismos en todos los seres humanos? ¿Por qué crees que estos conceptos morales son prácticamente universales? Usa Génesis 1:26, Éxodo 20:1-17, Tito 1:2 y Romanos 2:6 para formular tu respuesta.
4. ¿Por qué dicen algunas personas que el Universo se creó a sí mismo de la nada? Si Dios existe, ¿cómo **debería** eso cambiar la vida de la gente? Por otra parte, si se pudiera demostrar que Dios no existe, ¿cómo afectaría eso el comportamiento del ser humano?
5. ¿Por cuánto tiempo ha existido Dios? Analiza el concepto de la eternidad. ¿Cuál es la diferencia entre un ser que es eterno y uno que es inmortal?

“Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa”.

Romanos 1:20

El Universo es inmenso, bien diseñado y funciona más eficientemente que un reloj.

Capítulo 2



¿EXISTE DIOS?

— Parte 2 —

No es un secreto que toda cosa diseñada debe tener un diseñador—cada poema un poeta, cada pintura un pintor. Incluso el ateo no puede negar esta idea. Si caminaras a través de un bosque y vieras un auto nuevo de último modelo estacionado entre los árboles, obviamente pensarías que un diseñador inteligente lo ha diseñado. Ninguna persona racional creería que las fuerzas naturales formaron ese auto por coincidencia y al azar.

EL DISEÑO DEMANDA UN DISEÑADOR

Aquellos que creen en Dios a menudo usan este argumento para establecer el hecho que ya que el Universo muestra diseño, debe haber tenido un diseñador. Aunque el ateo admite que todo diseño demanda un diseñador, no admitirá que hay diseño en el Universo. Puede estar de acuerdo en que existe complejidad, orden y precisión, pero no admitirá que existe diseño. Por tanto, para establecer el hecho de que existe un diseñador inteligente, debemos demostrar que el mundo

natural exhibe más que un simple orden o complejidad. En el resto de este capítulo caminaremos a través del “Corredor de la Fama del Diseño”.

Después de Todo, el Mundo No Es Muy Pequeño

¿Alguna vez has salido en una clara noche de verano y has mirado el cielo? Qué hermoso panorama—con todas las estrellas brillantes y centellantes. Los científicos dicen que podemos ver alrededor de 3,000 estrellas solamente al usar nuestros ojos. Pero si utilizamos un telescopio simple, ¡podemos ver más de 100,000 estrellas!

Sin embargo, nuestro Universo tiene muchas más estrellas que eso. Los astrónomos sugieren que el Universo tiene más de 25,000 trillones de estrellas. (¡Eso es un número 25, seguido de 21 ceros!). También dicen que el Universo contiene más de 100,000 millones de galaxias, con alrededor de 100,000 millones de estrellas en cada una de ellas.

El Universo es tan grande que los científicos determinan las distancias en su interior al medir cuánto tiempo le tomaría a la luz llegar de un lugar a otro. La luz se mueve tan rápido que puede viajar alrededor de 186,000 millas por segundo. Esto significa que en un año, la luz puede viajar casi seis billones de millas—una distancia conocida como un año-luz.

El diámetro de la Vía Láctea (la galaxia en la cual nuestro sistema solar y la Tierra están ubicados) es 100,000 años-luz. Esto significa que si incluso tuvieras una nave espacial que pudiera viajar a la velocidad de la luz, todavía te tomaría 100,000 años atravesar nuestra galaxia. (¡Durante ese tiempo hubieras viajado aproximadamente 587,000 billones de millas, y solamente hubieras

pasado a través de una sola galaxia de las miles de millones que existen!). Si de alguna manera pudieras viajar a través de todo el Universo, los astrónomos dicen que esto tomaría aproximadamente 20,000 millones de años—incluso viajando a la velocidad de la luz.

No es una sorpresa que David dijera: “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos” (Salmos 19:1).

Aunque es Grande, No Está Mal Diseñado

Aunque el tamaño del Universo es impresionante, su diseño aún es más espectacular. Cuando analizamos los hechos, es obvio que Dios lo diseñó para nosotros. La Tierra está a 93 millones de millas del Sol—una distancia que es muy exacta para que la vida exista. El Sol es como un horno gigante. Desprende más energía en un solo segundo de lo que la humanidad ha producido desde la Creación. Convierte ocho millones de toneladas de materia en energía cada segundo, y tiene una temperatura interior de más de 20 millones de grados Celsius. Si la Tierra estuviera un poco más cerca de esta maravillosa estrella, la gente no podría vivir a causa del terrible calor y radiación. De manera interesante, mientras la Tierra se mueve en su órbita elíptica alrededor del Sol, se aparta de una línea recta por solo un-noveno de pulgada cada 18 millas. Si la Tierra se separara por un-octavo de pulgada, llegaríamos a estar tan cerca del Sol que seríamos incinerados; si se alejara por un-décimo de pulgada, nos congelaríamos*.

Además, la Tierra tiene la temperatura de superficie correcta. El promedio global de la temperatura en la Tie-

* *Science Digest*, 1981, 89[1]:124, enero/febrero

rra es de 11.3° Celsius (alrededor de 57° Fahrenheit*), lo cual es perfectamente adecuado para la vida humana, animal y vegetal. Por otra parte, el promedio de la temperatura en Plutón es un escalofriante -230° Celsius, y en Venus es un hirviente 480° Celsius! Nada puede crecer en esas temperaturas extremas bajas y altas.

La Tierra está inclinada en su eje a exactamente 23.5 grados. Si la Tierra no estuviera ligeramente inclinada, sino que estuviera en posición recta en su órbita alrededor del Sol, no hubiera estaciones. Los trópicos serían más calientes, y los desiertos llegarían a ser más grandes. Si la inclinación alcanzara los 90 grados, una gran parte de la Tierra alternaría entre inviernos muy fríos y veranos muy calientes.

La Luna está a 240,000 millas de la Tierra. También está ubicada correctamente, ya que la Luna ayuda a controlar los movimientos de las mareas oceánicas. Este movimiento es beneficioso para la Tierra porque provee limpieza de las orillas y ayuda a que la vida en el océano prospere. Sin tales mareas, el agua en los océanos se estancaría, y los animales y plantas en los océanos morirían. Nuestra existencia en la Tierra depende en que la Luna esté justo a la distancia correcta de la Tierra.

Los océanos de la Tierra son otros buenos ejemplos de diseño perfecto. El agua cubre aproximadamente el 72% de la superficie de la Tierra, lo cual es bueno ya que los océanos proveen una reserva de humedad que constantemente se evapora y condensa. Finalmente, esto causa que la lluvia caiga sobre la Tierra. Se sabe muy bien que el agua caliente y enfría a un índice mucho más lento que una masa de tierra sólida, lo cual ex-

* *Time*, 2001, 157[14]:23, 9 de abril.

plica por qué los desiertos pueden ser extremadamente calientes en el día y muy fríos en la noche. Pero el agua mantiene su temperatura por un tiempo más largo, y de este modo provee un sistema natural de calefacción y enfriamiento para los terrenos de la Tierra. La temperatura promedio de la Tierra se conserva en mayor parte gracias a las reservas de calefacción dentro de las aguas de los océanos.

También se sabe que los seres humanos y muchos animales inhalan oxígeno y exhalan dióxido de carbono. Por otra parte, las plantas absorben dióxido de carbono y despiden oxígeno. Los seres humanos y animales dependen de las plantas para obtener un suministro constante y fresco de oxígeno. Pero aproximadamente el 50% de todo el oxígeno viene de plantas diminutas y microscópicas dentro de los océanos y mares de la Tierra.

El Universo es inmenso, bien diseñado y funciona más eficientemente que un reloj. La Tierra se encuentra a la distancia exacta del Sol; se encuentra a la distancia exacta de la Luna; tiene la inclinación exacta; tiene la cantidad exacta de oxígeno. Existen otras innumerables condiciones que también son exactamente correctas. ¿Pudieron reunirse todas estas condiciones “exactamente correctas” por accidente?

Los Ojos Demuestran Diseño

El ojo humano es uno de los mecanismos más complicados en el mundo. Incluso Charles Darwin dijo que es difícil creer que este espléndido mecanismo pudiera originarse accidentalmente. El ojo reúne más del 80% del conocimiento que se transmite al cerebro. ¡El cerebro está conectado a cada ojo por más de 600,000

nervios que envían sus mensajes a una velocidad que excede las 300 millas por hora! Los científicos dicen que el ojo recibe un millón y medio de mensajes al mismo tiempo, los clasifica y los envía al cerebro. La retina cubre menos de una pulgada cuadrada y contiene 137 millones de células receptoras sensibles a la luz, 130 millones de barras (que permiten que el ojo vea a blanco y negro) y 7 millones de conos (que permiten que el ojo vea a todo color). En un día común, el ojo puede moverse alrededor de 100,000 veces, usando músculos que, miligramo por miligramo, están entre los músculos más fuertes del cuerpo. El cuerpo tuviera que caminar 50 millas para ejercitar los músculos de las piernas en la misma proporción. El ojo se limpia a sí mismo. Las glándulas lagrimales producen lágrimas para limpiar el polvo y otros materiales extraños. Los párpados actúan como los limpiaparabrisas de un auto. El proceso de pestañeo (3-6 veces por minuto) mantiene húmeda y limpia a la cornea sensible. Y las lágrimas contienen un potente microbicida (lisozima) que protege a los ojos de la infección bacteriana. Durante tiempos de estrés, uno de los ojos descansa mientras que el otro realiza el 90% del trabajo; luego el proceso se invierte, permitiendo que los dos ojos tengan el mismo tiempo de relajación*.

De hecho, el ojo trabaja tan bien que las compañías tecnológicas lo usan como modelo para producir cámaras. Hoy tenemos cámaras de video diminutas que podemos sostener con una mano y usar bajo luz brillante o tenue. Estas cámaras tienen lentes, enfoque automático, monitores a color y otras buenas características de ingeniería que les permiten grabar imágenes. Pero a

* Ratcliff, J.D. (1980), *Soy el Cuerpo de Joe [I Am Joe's Body]* (Nueva York: Reader's Digest Association/Berkley Books), pp. 25-29.

pesar de todo el tiempo, esfuerzo y dinero que se invierten para diseñar estas joyas tecnológicas, estas son solo réplicas deficientes del ojo humano. Si encontráramos una cámara de video en el suelo, ¿quién de nosotros sugeriría que llegó a existir “solo por casualidad”? El ser humano promedio tiene dos ojos que hacen que la cámara de video luzca como un juguete de niños. Si estamos buscando diseño, los ojos realmente lo tienen.

La Naturaleza de la Naturaleza

Aunque el Universo y el ojo humano muestran diseño complicado, no son los únicos lugares en que se puede encontrar el trabajo de Dios. Los siguientes ejemplos de diseño en la naturaleza no son solamente fascinantes, sino también proveen buena evidencia de un Diseñador.

Un Ave Con un Termómetro

Todos recordamos haber tomado nuestra temperatura cuando estábamos enfermos. Algunas veces tenemos que mantener el termómetro debajo de nuestra lengua por un minuto completo. Mientras la tecnología avanzaba, se crearon nuevos termómetros que podían insertarse en el oído, tomando solamente unos pocos segundos para medir la temperatura. Pero existe un ave australiano llamado el ave de mallee que tiene un termómetro incorporado que es más preciso que los termómetros que los seres humanos usan para medir la temperatura.

Cuando llega el tiempo que el ave de mallee hembra debe poner sus huevos, el macho cava un hoyo en la tierra y amontona una gran cantidad de ramas y hojas dentro. Cubre el montículo con arena, algunas veces haciéndolo tan alto como de cuatro pies. Con la arena

encima, las hojas y ramas se comienzan a pudrir, lo cual produce calor. El macho hace un agujero encima del montículo donde la hembra pone un huevo. Después de una semana hace otro hoyo, y ella pone otro huevo. Este proceso continúa hasta que haya alrededor de 18 huevos en el nido.

Varias veces al día, el macho asoma su pico en el montículo. Saca su lengua, la cual es un termómetro muy bueno que puede medir un cambio de temperatura de $1/10$ de un grado. Si el montículo está demasiado caliente, remueve algo de la arena. Si está demasiado frío, agrega más. Las aves bebés incuban alrededor de siete semanas después.

¿Cómo sabe el ave de mallee la temperatura exacta para los huevos o que las hojas podridas cubiertas con arena producirán calor? Y ¿por qué tiene una lengua que puede medir un cambio de temperatura de $1/10$ de un grado? Por una sencilla razón: el ave de mallee está bien diseñado.

El Escarabajo Con una Bomba en Su Panza

El escarabajo bombardero es una pequeña criatura que alberga una gran bomba. Tiene dos cámaras de almacenamiento, una en cada lado de su cuerpo. En una cámara almacena peróxido de hidrógeno (esto es lo mismo que tus padres ponen en tu rodilla arañada—pero más fuerte) y químicos conocidos como hidroquinonas. En la otra cámara, almacena enzimas (proteínas que aceleran las reacciones químicas). Cuando se conservan los dos contenidos por separado, son inofensivos. Pero si un enemigo ataca al pequeño insecto, este vacía los dos químicos en una cámara central de su cuerpo.

Como resultado de este proceso de combinación, los químicos forman líquidos y gases que se calientan hasta los 212° Fahrenheit (el punto de hervor del agua). El escarabajo apunta con dos proyecciones pequeñas en forma de cañones ubicadas en la parte trasera de su cuerpo y hace explotar la mezcla hirviendo en la cara de su atacante. ¡Boom! Los químicos cáusticos son lanzados, el enemigo es derrotado, y el pequeño escarabajo continúa su camino.

Solamente el diseño inteligente puede explicar cómo el escarabajo puede producir los químicos adecuados, mantenerlos separados hasta que los necesite para su defensa y luego despedir la mezcla explosiva en la cara de su enemigo.

CONCLUSIÓN

Ciertamente, el diseño en el Universo, el ojo humano y la naturaleza es suficiente para revelar la obra de un Diseñador. El apóstol Pablo escribió en Romanos 1:20: “Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa”. Cada reloj tiene un relojero; cada pintura tiene un pintor; cada edificio tiene un edificador; “pero el que hizo todas las cosas es Dios” (Hebreos 3:4).

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. Habla acerca de cómo el tamaño del Universo nos hace lucir pequeños. ¿Cómo ve Dios a los seres humanos? Usa los siguientes versículos en tu análisis: Mateo 10:27-31, Marcos 8:36-38 y Génesis 1:28.
2. Haz una lista de algunas otras cosas que muestran diseño evidente. ¿Por qué hizo Dios al Universo tan complejo y hermoso? Se puede encontrar una razón en 1 Timoteo 6:17 y otra en Eclesiastés 5:18-19, Salmos 19:1-6 y Romanos 1:20.
3. Aunque la naturaleza misma nos enseña muchas cosas acerca de nuestro Creador, existen algunas cosas que no puede enseñar. ¿Qué otra fuente debemos utilizar para aprender acerca del Creador? Haz una lista de algunas cosas que la Biblia revela y que la naturaleza no puede revelar.
4. Existen algunas cosas en el Universo que incluso los seres humanos más inteligentes no entienden. ¿Qué indica este hecho acerca del Diseñador del Universo? Usa Job capítulos 38-41 para formular tu respuesta.
5. Los inventores ingeniosos han diseñado cámaras de video y otras maravillas tecnológicas. ¿Qué es lo que indica esto acerca de las partes del cuerpo como el ojo y el cerebro que son más avanzadas que cualquier otra tecnología?

“Justo eres tú, oh Jehová, para que yo dispute contigo; sin embargo, alegaré mi causa ante ti. ¿Por qué es prosperado el camino de los impíos, y tienen bien todos los que se portan deslealmente?”.

Jeremías 12:1

Si Dios es todopoderoso, y si Él realmente es todo-bondadoso, entonces ¿por qué le pasan cosas malas a la gente inocente?

Capítulo 3



LA MALDAD, EL DOLOR Y EL SUFRIMIENTO

Juan se sentó al borde de su cama con su cabeza agachada muy profundamente. Su rostro estaba rojo, manchado de lágrimas e hinchado a causa de varios días de llanto incesante. En los días pasados todo parecía estar bien, pero él podía recordar muy bien cómo comenzó todo. Vanesa, su querida novia durante los tres años pasados, estaba sentada en el asiento de su auto hablando de la película que recién habían visto. De pronto, el auto en el otro carril se desvió bruscamente hasta colocarse al frente del auto de Juan. Él apretó los frenos y comenzó a girar el timón muy rápidamente a la izquierda. Cuando lo hizo, un auto en dirección contraria chocó en el lado del pasajero. Juan salió del accidente con solamente unos pocos cortes y rasguños, y de igual manera el borracho que causó el accidente, pero Vanesa fue llevada a prisa al hospital. Después de varias horas de cirugía, un doctor con aspecto nervioso entró a la pequeña sala donde Juan estaba esperando. “¿Eres tú Juan Ramírez?”, preguntó. “Sí, yo soy”, respondió Juan.

“¿Cómo está ella?”. El doctor tocó el brazo de Juan, le miró a los ojos y dijo: “Lo siento mucho, pero tu novia ha muerto. Hicimos todo lo que pudimos, pero no hubo nada más que hacer”.

Ahora, dos semanas después de la muerte de Vanesa, mientras Juan se sentaba en su cama, muchas preguntas llenaban su mente. Vanesa siempre había sido muy religiosa; iba a la iglesia dos veces el día domingo y cada miércoles en la noche para el estudio bíblico. Estaba muy involucrada en el programa de alimentación para los necesitados, e incluso había convencido a Juan a ir a Perú el año pasado para participar en una campaña evangelística. ¿Por qué dejó Dios que muriera? ¿Por qué el Señor no se llevó al conductor borracho que causó el accidente o al traficante que vive al otro lado del pueblo? ¿Por qué Vanesa? Juan continuó pensando: “Si Dios es tan bueno y amoroso, y si Él es todopoderoso, entonces, ¿por qué permite que la gente inocente sufra y muera?”.

Juan se encontró cara-a-cara con un problema que prácticamente toda persona finalmente enfrenta: Si existe un Dios todopoderoso, y si Él es todo-bondadoso, entonces ¿por qué pasan cosas malas a la gente inocente? Mucha gente ha abandonado su fe en Dios a causa de la presencia del sufrimiento en sus vidas o en las vidas de personas cercanas. Algunos han perdido hijos, otros han pronunciado lo que sienten que son oraciones no-contestadas y otros han visto que sus mejores amigos son arrebatados trágicamente. Debido a estos terribles eventos, han concluido que Dios no existe.

Por ejemplo, en la década de 1960, había un joven muy religioso en Chattanooga, Tennessee, quien era un buen ejemplo para sus compañeros. Él dirigía un grupo de oración e incluso planeaba ser un misionero en un país

extranjero—hasta que su hermana murió de leucemia y su padre cometió suicidio. La creencia del joven colapsó, y él llegó a ser uno de los incrédulos más directos y un defensor del aborto en Norteamérica. ¿Cuál es el nombre del joven?—Ted Turner, fundador de la mundialmente famosa CNN, el Sistema de Transmisión de Turner y otras empresas de comunicación muy bien conocidas.

¿POR QUÉ DIOS PERMITE EL SUFRIMIENTO?

Comenzaremos a responder esta pregunta enfatizando que se debe usar la Palabra de Dios como la fuente principal en esta discusión; después de todo, se puede encontrar el problema y la solución dentro de sus páginas. Piensa conmigo. ¿De dónde se originó la idea de que Dios es todopoderoso? Esta idea no viene de la ciencia o de la filosofía. En cambio, viene directamente de las páginas de la Biblia como Génesis 17:1 donde Dios dijo, “Yo soy el Dios Todopoderoso”, o Mateo 19:26 donde Jesús dijo, “Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible”. Y el mismo principio se aplica a la idea de que Dios es todo-amoroso (1 Juan 4:8,16).

Desafortunadamente, cuando apelamos a la Biblia para presentar la respuesta al problema de la maldad, el dolor y el sufrimiento, alguna gente objeta. Ellos dicen que no debemos usar la Biblia, pero no se dan cuenta que **ellos** usan la Biblia para formular el problema. Después de todo, si la Biblia no enseñara que Dios es todo-amoroso y todopoderoso, entonces este problema no existiría. Por tanto, nosotros podemos y debemos usar la Biblia para encontrar una solución a este problema.

Después que Dios hubo terminado de crear todo, lo declaró muy bueno (Génesis 1:31). Sin embargo, Adán

y Eva pecaron contra Dios, y como resultado el dolor y el sufrimiento entraron en el mundo. Dios siempre ha dado a los seres humanos el derecho de tomar sus propias decisiones. Él no nos creó como robots que no tienen elección. En el Salmo 32:9, el Rey David escribió: “No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento, que han de ser sujetados con cabestro y con freno, porque si no, no se acercan a ti”. Dios nunca ha forzado (y nunca forzará) a los humanos a obedecerle. Él no quiere que seamos como el caballo o el mulo que deben ser forzados a servirle. En cambio, amablemente permite que los seres humanos tomen sus propias decisiones. Mucho del sufrimiento presente en el mundo es el resultado directo del mal uso del libre albedrío de las generaciones pasadas. Pablo escribió en Romanos 5:18: “Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres...”. La humanidad—no Dios—debe ser culpada por el sufrimiento en el mundo.

Pero no pienses que se puede culpar **todo** el dolor y el sufrimiento a las generaciones pasadas. Cada uno de nosotros toma decisiones equivocadas y hace juicios incorrectos por los cuales acarrea dolor sobre sí mismo y otros. El joven que decide “sembrar hierba mala” finalmente aprenderá que cada persona cosecha lo que siembra (Gálatas 6:7).

Mucha gente indigente ha despertado en un callejón ya que escogió libremente emborracharse la noche anterior. Muchas jovencitas han llegado a quedar embarazadas antes del matrimonio a causa de sus malas decisiones y falta de fuerza de voluntad. Y muchos conductores borrachos han muerto o matado a sus pasajeros, o a víctimas inocentes, ya que no quisieron dejar que otros manejen.

Como joven, debes entender que todas tus acciones tienen consecuencias. Lo que haces hoy determina lo que será tu vida mañana. Dios permitirá que seas perdonado de tus pecados, pero no siempre quitará las consecuencias dolorosas de tus acciones. Mucho del dolor y el sufrimiento que experimentamos en este mundo viene por culpa nuestra.

Dios también creó un mundo regido por leyes naturales. Si un hombre salta de un edificio muy alto, la gravedad lo atraerá al pavimento. Si un joven se para en frente de un tren en movimiento, el golpe del tren con seguridad lo matará. Toda la naturaleza está regulada por leyes naturales que Dios ha establecido. Estas leyes son las mismas para todos (creyentes y no-creyentes). En Lucas 13:2-5, Jesús contó la historia de 18 personas que murieron cuando la torre de Siloé cayó sobre ellos. ¿Murieron ellos porque eran más malos o porque merecían más la muerte que otros alrededor de ellos? No; murieron a causa de las leyes naturales en acción. Afortunadamente, las leyes naturales son constantes, así que podemos estudiarlas para beneficiarnos de ellas. A nosotros no se nos dio una clase de sistema aleatorio que funciona un día pero no el siguiente.

Adicionalmente, existen momentos en que el sufrimiento es beneficioso. Piensa en el hombre cuyo pecho comienza a doler al comienzo de un ataque al corazón, o de la mujer cuyo costado comienza a doler al comienzo de apendicitis. El dolor a menudo nos envía al doctor para obtener prevención o cura. Además, la tragedia puede ayudar a que los humanos desarrollen algunas de las características más atesoradas de la humanidad—valentía, heroísmo y auto-sacrificio—las cuales florecen en circunstancias imperfectas. Se dice que aquellos

que exhiben tales cualidades actúan “por encima y más allá del llamado del deber”. ¿Fue ese el punto de Jesús cuando dijo en Juan 15:13, “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos”?

Pero algunas veces no parece haber explicación lógica para el sufrimiento inmenso que una persona experimenta. Considera al personaje del Antiguo Testamento, Job, como un ejemplo. Él perdió 10 hijos y toda su riqueza en unas pocas horas, pero la Biblia lo describe como justo y recto. ¿Por qué permitió Dios que tal hombre sufriera? Santiago 1:2-3 nos ayuda a responder la pregunta: “Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia”. Jesucristo fue el único Hombre realmente inocente, pero sufrió inmensamente. Lo cierto es que el dolor y el sufrimiento conllevan beneficios que algunas veces no podemos ver. Pero Dios sabe lo que es bueno para nosotros en nuestro viaje en la Tierra.

En vez de culpar a Dios por el dolor o negar Su existencia, debemos buscarle para hallar fortaleza y dejar que las tragedias nos recuerden que este mundo nunca tuvo el propósito de ser nuestro hogar final (lee Hebreos 11:13-16). Santiago 4:14 nos recuerda que nuestro tiempo en la Tierra es extremadamente corto. El hecho de que incluso el Hijo de Dios estuvo sujeto a la maldad, el dolor y el sufrimiento terrible (Hebreos 5:8; 1 Pedro 2:21) prueba que Dios sí ama y cuida de Su creación. Él pudo habernos abandonado en nuestros pecados, pero en cambio “Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8).

A veces es difícil entender la maldad, el dolor y el sufrimiento presente que un incrédulo enfrenta, pero no es la tragedia más grande de su vida. La más grande tragedia de la vida de un incrédulo—para ahora y la eternidad—es su indisposición de ver el amor de Dios.

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. En el primer siglo, ¿cuál era la opinión popular acerca de la causa del dolor y la muerte (Juan 9:1-3; Lucas 13:1-5)? ¿En qué maneras cambió Jesús la opinión popular sobre el tema?
2. Jesús enseñó que el sufrimiento de una persona no es siempre el resultado de su comportamiento pecaminoso (Juan 9:1-3). Mucha gente justa sufre mientras que, por otro lado, algunas personas muy pecadoras prosperan. Entonces, ¿cómo explicamos los enunciados bíblicos tales como Proverbios 10:6 y 12:7? (Ten en cuenta que el libro completo de Job trata de este punto).
3. Habla de algunos casos en los cuales el dolor puede ser beneficioso. Usa ejemplos físicos tanto como espirituales. Santiago 1:1-5, 2 Corintios 7:8-10 y Proverbios 13:24 pueden ser de ayuda.
4. Aunque todo sufrimiento no es resultado del pecado individual, una parte lo es. Habla de algunas maneras en las cuales la gente acarrea sufrimiento sobre sí misma. ¿Cómo explican Romanos 1:27, Hebreos 12:4-11 y Proverbios 23:29-35 este tema?
5. Piensa acerca del sufrimiento que puede haber ocurrido en tu vida. ¿Qué sufrimiento acarreaste sobre ti mismo? ¿Qué aprendiste de eso? ¿Cómo puedes usar lo que aprendiste para ayudar a otros?

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”.

2 Timoteo 3:16-17

La inspiración garantiza que los escritores de la Santa Escritura no cometieron errores factuales, históricos o científicos, ya que Dios, el Autor, es omnisciente.

Capítulo 4



¿ES LA BIBLIA DE DIOS?

— Parte 1 —

Imagina que estuvieras hablando por teléfono con uno de tus amigos, y tu hermano de seis años de edad entrara a tu cuarto y demandara que cuelgues el teléfono. Generalmente, tú simplemente le ignorarías y continuarías tu conversación. Pero imagina que él entrara sin llamar y demandara que cuelgues inmediatamente el teléfono al decir algo como esto: “Mamá dijo que colgaras” o “Papá me pidió que te dijera que colgaras”. Su demanda portaría más peso o autoridad la segunda vez ya que alguien superior a tu hermanito estuviera realmente requiriéndolo.

Este es el caso con la Biblia. Si no se pudiera probar que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios, entonces este libro no portaría casi nada más de autoridad que la demanda de tu hermano de seis años de edad. Pero si la Biblia es la Palabra de Dios, entonces se debe obedecer **todo** lo que dice ya que toda la autoridad del Creador la apoya.

¿QUÉ SIGNIFICA “INSPIRADA”?

Frecuentemente escuchamos que la gente habla de la Palabra “inspirada” de Dios. Pero ¿qué realmente significa la palabra “inspirada”? El verbo “inspirar” viene de la palabra latín *inspirare*, que significa “soplar sobre o en”. Entonces, si decimos que la Biblia es inspirada, quere-mos decir que Dios “sopló” Su Palabra en los hombres que la escribieron. Esto garantizó que los escritores de la Santa Escritura no cometieran errores factuales, his-tóricos o científicos, ya que Dios, su Autor, es omnis-ciente (sabe todo).

Se requiere una cantidad considerable de evidencia para mostrar que la Biblia es el “aliento-de-Dios”. Pri-mero, debemos establecer que la Biblia realmente re-clama ser la Palabra que Dios inspiró. Segundo, debe-mos mostrar que la Biblia contiene cosas que ningún otro libro escrito por simples hombres puede contener.

¿RECLAMA LA BIBLIA INSPIRACIÓN DE DIOS?

Si tu pequeño hermanito de seis años no te informara que él estaba hablando de parte de tus padres, proba-blemente no le escucharías. De la misma manera, si la Biblia no reclamara ser la Palabra de Dios, la mayoría de gente no escucharía u obedecería lo que dice.

Existen numerosos versículos bíblicos que reclaman que la Biblia es la Palabra de Dios. Uno de los pasajes más conocidos es 2 Timoteo 3:16-17: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redar-güir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente prepara-do para toda buena obra”. En este pasaje particular, el apóstol Pablo explicó al joven predicador Timoteo que

la Biblia es el libro más valioso jamás conocido por el hombre debido al hecho que es el aliento de Dios.

Otro pasaje que documenta la reclamación de la Biblia en cuanto a su inspiración es 2 Pedro 1:20-21: “[E]ntendiéndolo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”.

De hecho, más de 2,700 veces la Biblia dice algo como “el Señor dice” o esta es “la Palabra del Señor”. Esto es realmente impresionante, considerando que muchas Biblias tienen solamente alrededor de 1,200 páginas. En promedio, la Biblia reclama que es la Palabra de Dios un poco más de dos veces por página.

Desde luego, el hecho que la Biblia **declare** que es la Palabra de Dios no significa que lo **sea**. Yo puedo declarar ser el presidente de los Estados Unidos, pero eso no me hace el presidente. Para probar que la Biblia es realmente inspirada por Dios, debemos mostrar que contiene cosas que ningún otro libro en el mundo puede contener.

HECHOS ASOMBROSOS SOBRE LA BIBLIA

Primero, la manera en que se escribió la Biblia es muy remarcable. Se escribió en un periodo de alrededor de 1,600 años por aproximadamente 40 escritores que tenían antecedentes y niveles educacionales diferentes. Algunos eran pescadores modestos, otros eran granjeros humildes, otros eran escribas bien-educados y otros eran reyes. Pero cuando leemos este libro—escrito por tal diversidad de hombres en tantos años—descubrimos que exhibe unidad impresionante, como si una mano única y guiadora hubiera estado detrás de su escritura.

El Antiguo Testamento comienza con el principio del Universo y termina en Malaquías con la promesa de un Mesías venidero. El Nuevo Testamento comienza con el nacimiento del Mesías en Mateo y termina con la destrucción del Universo y la promesa del cielo.

La unidad de la Biblia es realmente remarcable, especialmente cuando se compara con lo que podemos esperar de autores humanos ordinarios. ¿Qué pasaría si pudiéramos que un banquero de Nueva York, un granjero de Missouri y un predicador de Tennessee escribieran un ensayo acerca de la historia de los Estados Unidos? ¿Podieras imaginar lo mucho en lo cual no estarían de acuerdo? ¡Y ellos estuvieran escribiendo en el mismo tiempo! Pero cuando consideramos la Biblia—escrita en un periodo de 1,600 años por alrededor de 40 hombres diferentes—encontramos acuerdo asombroso. El escritor que registró la información acerca de la muerte de Jesús en el Salmo 22:16-18 (¡1,000 años antes que sucediera!), concordó perfectamente con el relato de Mateo (27:35). Además, el capítulo final de Malaquías (el último libro del Antiguo Testamento) predijo la venida del “profeta Elías”, y los primeros capítulos de Marcos, Lucas y Juan (tres de los primeros cuatro libros en el Nuevo Testamento) documentan la vida de Juan el Bautista, quien fue el Elías figurativo descrito en Malaquías (Mateo 17:1-13). Desde el comienzo hasta el final, todos los escritores estuvieron de acuerdo en cuanto a la caída de la humanidad, las cualidades del Creador y la gloria del Mesías. Ningún autor humano pudo haber escrito la Biblia.

Conocimiento Científico Previo

La unidad de la Biblia es realmente remarcable, pero existen muchas otras áreas que muestran que la Biblia

está más allá de las capacidades de los autores humanos. La Biblia presenta factores sorprendentes que los escritores, por sí mismos, simplemente no hubieran podido conocer.

En Génesis 6:15, Dios instruyó a Noé a construir un arca que tenía 300 codos de longitud, 50 codos de ancho y 30 codos de alto. En términos más entendibles, el arca era de alrededor de 450 pies de largo, 75 pies de ancho y 45 pies de alto. Esta es una proporción de 30 a 5 a 3 (longitud a anchura a altura). Hasta 1858, el arca había sido la embarcación marítima más grande jamás creada. En 1844, un hombre llamado Isambard K. Brunnel construyó un gran barco, *La Gran Bretaña*. Él usó una proporción similar al arca—30:5:3. Realmente, estas dimensiones son la proporción perfecta para una embarcación construida para condiciones de navegación y no para la velocidad. (Obviamente no se construyó el arca para la velocidad, ya que no tenía a dónde ir). Durante la Segunda Guerra Mundial, los constructores de barcos emplearon una proporción similar para construir un barco que finalmente fue apodado “el patito feo”. Esta fue una embarcación construida al estilo de una barcaza para llevar grandes cantidades de carga. La marina de los Estados Unidos tenía años de experiencia en construcción de barcos, pero ¿cómo supo Noé la proporción perfecta de navegación que debía usar para construir su arca? Brunnel y otros como él dispusieron del conocimiento de muchas generaciones de constructores de barcos, pero la embarcación de Noé fue literalmente la primera de su clase. ¿Dónde consiguió él tal información? ¡Del Maestro Constructor!

Prácticas Médicas de la Biblia

Otra de las áreas en las cuales la Biblia estuvo muy adelantada para su tiempo es el campo de la medicina. En Levítico 17:11-14, Moisés dijo a los israelitas que “la vida de la carne en la sangre está”. Él estuvo absolutamente en lo cierto. De hecho, los glóbulos rojos humanos portan alrededor de 270,000,000 de moléculas de hemoglobina por célula. Es muy bueno que tengan tantas, ya que la hemoglobina es la sustancia en la célula que porta oxígeno. Sin la cantidad necesaria de hemoglobina y oxígeno, un estornudo o una palmada fuerte en la espalda pudiera privar a una persona del oxígeno necesario para conservar la vida.

Hoy aceptamos la veracidad del enunciado que “la vida de la carne en la sangre está”. Pero nosotros no hemos sabido eso por mucho tiempo. Por ejemplo, los doctores de George Washington, el primer presidente de los Estados Unidos, le desangraron hasta morir. A fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, los doctores frecuentemente “desangraban” a sus pacientes. Ellos pensaban que la sangre contenía “vapores” malos, y que la única manera de quitar esos vapores era eliminar algo de la sangre. Desde luego, hoy sabemos que esto no es cierto. Piensa en todas las vidas que se han salvado por medio de transfusiones simples de sangre. Sí, hoy sabemos la verdad, ¿pero cómo lo supo Moisés miles de años atrás? ¿Fue esto solo una conjetura afortunada?

En Deuteronomio 23:12-14 se puede encontrar otra práctica que las personas del Antiguo Testamento no pudieran haber iniciado por sí mismas. Aquí Moisés mandó a los hijos de Israel a salir del campamento para enterrar los desechos humanos. Nosotros sabemos ahora que

esta es una práctica de higiene pública sana, pero no siempre hemos sabido esto. En el tiempo de Moisés, y durante miles de años desde entonces, numerosas sociedades arrojaban desperdicios humanos en cualquier lugar conveniente. En Europa, durante de Edad Media, la “Plaga Negra” (plaga bubónica) se extendió en el continente en dos ocasiones diferentes, matando a más de 13 millones de personas. ¿Por qué? La práctica europea común era arrojar desperdicios humanos en las calles públicas. Allí, un germen conocido como *Yersinia pestis* crecía en el desecho. Este germen contaminaba las pulgas que se revolcaban en el desecho. Las pulgas después se pegaban a las ratas. Las ratas invadían las casas de la gente, y las pulgas saltaban en la gente, picándoles e infectándoles con el organismo de la plaga. Se perdieron millones de vidas. Si la gente hubiera obedecido el mandamiento sencillo de Dios que Moisés dio en Deuteronomio 23, se hubiera podido prevenir todo el dolor y la muerte de los epidémicos. ¿Cómo supo Moisés, miles de años antes, cómo prevenir tales epidemias? Simple. Él tuvo una conexión directa con el Gran Médico.

CONCLUSIÓN

La Biblia reclama ser la Palabra que Dios inspiró. En esta lección, hemos considerado su unidad asombrosa y su conocimiento científico previo. En la siguiente lección, examinaremos la evidencia arqueológica que le da credibilidad adicional. También consideraremos la habilidad de la Biblia de predecir el futuro. Ningún otro libro en el mundo ha descartado a la Biblia. Esta provee información que ningún otro libro puede igualar. Cuando la Biblia habla, debemos prestar mucha atención, ya que “[t]oda la Escritura es inspirada por Dios”.

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. Si un hombre demandara las llaves de tu auto, ¿por qué sería diferente si él llevara una insignia policial o no? ¿Qué relación tiene el poder con la autoridad? En Mateo 21:23, los fariseos trataron a Jesús como un “pequeño hermano” que no tenía autoridad para decirles qué hacer. ¿Cómo probó Jesús que Él tenía autoridad de Dios? ¿Cómo prueba la Biblia que tiene autoridad de Dios?
2. Lista otros versículos, aparte de los mencionados anteriormente, que hablen acerca de la inspiración de la Biblia. ¿Cómo reaccionaríamos si Dios estuviera hablándonos directamente, en vez de hablarnos a través de las Escrituras? ¿Cómo se compararía nuestra reacción a la de los israelitas en Éxodo 20:18-20? ¿Cambiaría nuestra actitud hacia la lectura de la Escritura?
3. El hecho que la Biblia declare ser la Palabra de Dios no significa que lo sea. Debemos proveer evidencia para probar su inspiración. ¿Cómo es esto similar a la vida de un cristiano? ¿Qué cosas podemos usar para “probar” nuestro cristianismo? Haz referencia a Juan 13:35, Santiago 1:27, 2:14-26 y 1 Juan 3:18.
4. ¿Por qué se puede decir con exactitud que la Biblia exhibe unidad impresionante? ¿Cuál es el tema principal de la Biblia? ¿Quiénes son algunos de los personajes principales (mencionados en varios libros), y qué tienen o no en común?
5. ¿Qué efecto han tenido en la Biblia los descubrimientos en el campo de la medicina? (Por “descubrimientos”, se quiere decir documentación real de algún hecho natural). ¿Qué pasará con la Biblia mientras la ciencia hace nuevos descubrimientos?

“Cuando se cumpla la palabra del profeta, será conocido como el profeta que Jehová en verdad envió”.

Jeremías 28:9

Una y otra vez, la Biblia ha dado “justo en el blanco” cuando ha profetizado el futuro.

Capítulo 5



¿ES LA BIBLIA DE DIOS?

— Parte 2 —

PROFECÍA

Tienes el control remoto en tus manos, una bolsa de papas fritas y una almohada para apoyarte. Son las 9:00 p.m. y estás cambiando los canales, tratando de encontrar un programa decente para ver. Aunque tu servicio particular de cable puede recibir hasta 150 canales, parece que no puedes encontrar nada que te atraiga.

Pero hay algo que te molesta aun más que el hecho que no puedas encontrar nada para mirar. Alrededor de cada tres canales, una mujer aparece en la pantalla haciendo publicidad de la “Línea Psíquica”. Correcto, por “solo” \$1.95 por minuto puedes contactarte con alguien que te diga lo que piensa que va a suceder en el futuro con respecto a tu carrera, vida amorosa, popularidad, etc. Aunque el anuncio parezca muy simple y absurdo, la gente gasta miles de dólares cada mes para llamar y averiguar “qué va a pasar en el futuro”.

Realmente la capacidad de predecir el futuro correctamente sería muy útil. Imagina saber quién ganará cada Copa Mundial de Fútbol por los próximos 20 años. Si esa clase de información cayera en manos de alguien que apuesta, él fácilmente pudiera llegar a ser millonario al hacer las apuestas correctas. Pero nosotros sabemos que hoy nadie puede predecir el futuro sin equivocarse la mayor parte del tiempo. Desde luego, algunas personas hacen algunas conjeturas afortunadas una vez en cuando, pero tarde o temprano sus predicciones fallan.

No obstante, si alguien pudiera ser el 100% exacto el 100% del tiempo, ¿cuán importante (e impresionante) sería eso? La Biblia provee la respuesta: “Cuando se cumpla la palabra del profeta, será conocido como el profeta que Jehová en verdad envió” (Jeremías 28:9). Si alguien (o algo como un libro) pudiera predecir el futuro y estar en lo correcto el 100% del tiempo, entonces obviamente esa habilidad viniera directamente de Dios. Surge la pregunta: “¿Existe tal persona o libro?”. Demos un vistazo más cercano a la Biblia.

La Caída de Tiro

En Ezequiel 26:1-14, la Biblia predice con precisión milagrosa la destrucción de la ciudad antigua de Tiro. El profeta Ezequiel predijo que Nabucodonosor, rey de Babilonia, destruiría la ciudad (26:7-8). Muchas naciones se levantarían contra Tiro (26:3). La ciudad sería allanada y barrido su polvo como una peña lisa (26:4), y sus muros, su madera y su polvo serían arrojados al mar (26:12). El área circundante se convertiría en un lugar de tendaderos de redes (26:5). Y por último, la ciudad nunca sería reedificada a su gloria antigua (26:14).

Para la gente que oía a Ezequiel, tales predicciones hubieran parecido inusuales. En la mayoría de casos, cuando un ejército invasor destruía una ciudad, se reedificaba la ciudad usando los mismos materiales, ya que tales materiales eran costosos y difíciles de conseguir.

La historia secular registra que cada una de las predicciones de Ezequiel llegó a cumplirse. Tiro era una ciudad costera que tenía un arreglo muy inusual. En adición a la ciudad principal, había una isla alrededor de tres-cuartos de milla de la costa. Nabucodonosor sitió la ciudad principal en 586 a.C., pero cuando finalmente fue capaz de tomar la ciudad (alrededor de 573 a.C.), su victoria fue frustrada. No se dio cuenta que los habitantes habían abandonado la ciudad y se habían mudado a la isla—una situación que continuó prácticamente igual por los próximos 241 años. Luego, en 332 a.C., Alejandro el Grande conquistó la ciudad—pero no con facilidad. Para llegar a la isla, literalmente hizo que su ejército “dejara limpia” la tierra principal de sus escombros, piedras y polvo. Hizo que sus soldados arrojaran esos materiales en el océano, construyendo así un “puente de tierra” a la isla, la cual conquistó rápidamente.

El profeta Ezequiel miró cientos de años en el futuro y predijo que la ciudad original de Tiro no recobraría su posición de riqueza y poder. En cambio, sería una peña lisa donde los pescadores se juntarían para tender sus redes. Y eso es exactamente lo que la historia registra que pasó.

¿Cómo pudo Ezequiel saber—sin que Dios le dijera de antemano—que todos esos eventos sucederían en la historia?

Babilonia la Grande

En la Biblia se puede encontrar otra profecía sorprendentemente exacta concerniente a la ciudad antigua de Babilonia. Babilonia era una de las ciudades más ricas del mundo durante los años 740 a 680 a.C. Durante esos “días gloriosos”, la ciudad prosperó como si tuviera el “toque mágico de Midas”; todo lo que tocaba parecía convertirse en oro. Babilonia estaba ubicada entre los ríos Tigris y Eufrates—una franja de tierra muy productiva agrícolamente tanto que se la conoce ahora como la “medialuna fértil”.

Sin embargo, su agricultura y sus llanuras bien irrigadas no eran la razón por la cual era famosa. Babilonia ganó su reputación a causa de sus murallas altas y masivas y sus almenas defensivas fuertes. De hecho, los escritores antiguos describieron murallas que tenían 14 millas de largo en los cuatro lados de la ciudad y que alcanzaban alturas de más de 300 pies—más altas que la mayoría de edificios modernos. Las murallas no eran solamente largas y altas, sino también en algunos lugares tenían 75 pies de grosor. Pero las murallas no eran la única forma de defensa. El Río Eufrates circundaba la ciudad, proveyendo un foso perfecto que oscilaba de 65 a 250 pies de un lado al otro. Esta combinación defensiva parecía hacer a la ciudad inconquistable.

Pero a pesar de la fortaleza militar fuerte y defensiva de la ciudad, los profetas de Dios predijeron su destrucción. En Jeremías 50:9, el profeta declaró que Dios iba a hacer “subir contra Babilonia reunión de grandes pueblos de la tierra del norte”. Esta predicción probablemente parecía infundada en el tiempo que fue hecha, ya que ninguno de esos pueblos se aproximaba a tener

suficiente fuerza como para derrotar a Babilonia. Pero años después de la profecía, Ciro, rey del Imperio Medo-Persa, reunió fuerzas armadas de muchas naciones diferentes y marchó hacia el Sur contra Babilonia.

Los detalles del cumplimiento son asombrosos. Jeremías registró que Dios había declarado: “Secaré su mar, y haré que su corriente quede seca” (51:36). Otra vez el profeta predijo: “Sequedad sobre sus aguas, y se secarán; porque es tierra de ídolos” (50:38). Además, el profeta prometió que el Señor había hablado: “Les pondré banquetes, y haré que se embriaguen, para que se alegren, y duerman eterno sueño y no despierten” (51:39).

Ahora, considera la narración de la manera que la historia la revela. El Río Eufrates corría por debajo de las grandes murallas de Babilonia. Después de un sitio de dos años, Ciro fue capaz de desviar el río para hacerlo fluir en un gran pantanal al lado occidental de la ciudad. Al hacer esto, “secó los ríos” de Babilonia y proveyó acceso fácil para que sus soldados entraran debajo de las murallas de la ciudad donde las aguas solían fluir. Pero los babilonios dentro de la ciudad no tenían idea de lo que estaba pasando. Ellos pudieron haber defendido la ciudad, pero en cambio estaban festejando y emborrachándose. Ciro ordenó que sus hombres actuaran como borrachos, y para el tiempo en que los babilonios supieron lo que estaba pasando, la ciudad estaba llena de tropas enemigas que finalmente la conquistaron.

Aunque estos detalles son suficientes para probar la exactitud de la profecía de Jeremías (y por ende de la Biblia), las predicciones de los profetas no pararon allí. Los capítulos 50-51 del libro de Jeremías están llenos de más condenaciones futuristas de Babilonia, las cua-

les se cumplieron en mínimo detalle. Ciertamente, las palabras que el profeta declaró sí se cumplieron.

El Cristo Venidero

Además de sus profecías concernientes a pueblos, lugares y eventos, el Antiguo Testamento contiene más de 300 profecías “mesiánicas”. Las profecías mesiánicas predicen acerca del “Mesías” o el Salvador. Se escribieron estas profecías para contar al mundo acerca de Aquel que vendría para salvar a la humanidad del pecado. Las profecías concernientes al Mesías decían que Él sería rechazado y conocería el dolor (Isaías 53:3), y traicionado por un amigo (Salmos 41:9) por 30 piezas de plata (Zacarías 11:12). En efecto, Él fue rechazado y traicionado (Juan 13:18; Mateo 26:15). Sería escupido y golpeado (Isaías 50:6; 53:5), y en la muerte, Sus manos y pies serían traspasados (Salmos 22:16). Esto es exactamente lo que pasó (Mateo 27:30; Lucas 24:39). Aunque moriría y sería colocado en la tumba de un hombre rico (Isaías 53:9; Mateo 27:57), Sus huesos no serían quebrados (Salmos 34:20; Juan 19:33), ni su cuerpo vería corrupción, ya que Él se levantaría de los muertos (Salmos 16:10; Hechos 2:22et.seq.), y finalmente ascendería al cielo (Salmos 110:1-3; 45:6; Hechos 1:9-10). Se escribieron estas profecías cientos de años antes que se cumplieran, pero Jesucristo cumplió cada una de ellas en cada detalle. Aunque generalmente se escribe las historias de las vidas de los hombres **después** que ellos mueren, ise escribió la historia de Cristo **antes que Él naciera!** ¿Cómo? Dios inspiró a los profetas para que escribieran los relatos. Ningún libro, excepto la Biblia, contiene tal exactitud profética.

CONCLUSIÓN

Una y otra vez, la Biblia ha dado “justo en el blanco” cuando ha profetizado el futuro. Los registros seculares documentan los hechos acerca de Tiro, Babilonia e incluso Jesucristo. Por tanto, ¿qué prueba todo esto? Prueba simplemente una cosa: Dios mismo inspiró las palabras escritas en las páginas de la Biblia. Y ya que esto es cierto, todo ser humano debería dar la bienvenida a la Biblia “no como la palabra de hombres, sino como lo que es en verdad, la Palabra de Dios” (1 Tesalonicenses 2:13).

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. Mucha gente está dispuesta a hacer “predicciones”. Habla de las diferencias entre una “conjetura culta” y una profecía verdadera.
2. ¿Qué es una profecía condicional? Explica por qué las profecías de 2 Reyes 20:1 y Jonás 3:4 no se cumplieron. ¿Dañan tales profecías “incumplidas” la credibilidad de la Biblia? ¿Por qué o por qué no?
3. La gente siempre ha querido conocer el futuro. En tiempos antiguos, muchos recurrían a la astrología y brujería con la esperanza de predecir el futuro (2 Crónicas 33:6). ¿Por qué es tan importante para algunas personas conocer el futuro? ¿Qué examen es más fácil pasar—uno cuyas preguntas exactas sabes de antemano o uno por el cual debes estudiar todos tus apuntes?
4. Se escribió una gran parte de la profecía en la Biblia para cambiar el comportamiento de la gente (lee 2 Reyes 20:1 y Jonás 3:4). ¿Cuál es el evento futuro único más importante sobre el cual Dios ha informado a los seres humanos, y cómo el conocimiento de tal evento debería cambiar el comportamiento humano (2 Pedro 3:10-13)?
5. Dios ha probado que conoce el futuro. ¿Hay diferencia entre **conocer** todo lo que pasará en el futuro y **causar** todo lo que pasa? ¿Calza el libre albedrío en esta discusión? Toma en cuenta 1 Timoteo 2:3-4 y Mateo 7:13-14 en tu respuesta.

“La suma de tu palabra es verdad, y eterno es todo juicio de tu justicia”.

Salmos 119:160

Después que se ha puesto a la Biblia bajo el microscopio potente del criticismo, y después que se la ha examinado minuciosamente con el bisturí más afilado de las supuestas contradicciones, sale de la cirugía sin ningún rasguño o cicatriz, ni ninguna lesión.

Capítulo 6



¿HAY ERRORES EN LA BIBLIA?

La luz brillaba en los ojos del sospechoso que estaba sentado en medio de dos agentes especiales del FBI que vestían trajes negros. “¿Dónde estabas la noche del 31 de octubre?”, preguntó uno de los agentes. El sospechoso temerosamente habló entre dientes: “Ya le dije, estaba en una fiesta de Halloween con algunos amigos”. La interrogación continuó. “¿Y qué exactamente estabas haciendo en la fiesta?”, preguntó la misma voz exigente. “Jugaba a atrapar manzanas con los dientes en el agua”, señaló el sospechoso con voz temblorosa. Varias horas después, durante otro interrogatorio, otro agente del FBI preguntó al sospechoso lo que parecía ser una pregunta tonta: “¿Alguna vez has jugado a atrapar manzanas en el agua?”. El sospechoso respondió rápidamente: “No, yo nunca he hecho eso”.

Obviamente, el sospechoso estaba mintiendo. No podía haber dicho sinceramente que había jugado a atrapar manzanas, y luego que nunca había hecho tal cosa en su vida. Él había o no había jugado a atra-

par manzanas; ambos enunciados no pueden haber sido verdaderos.

Algunas personas acusan a la Biblia de hacer lo mismo que el sospechoso mentiroso. Ellos declaran que cuando se examina la Biblia profundamente, ésta dice una cosa en un lugar y luego dice algo completamente contradictorio en otro lugar.

Si la Biblia se contradice, entonces el cristiano tiene algunos problemas serios. El cristiano afirma que la Biblia es la Palabra de Dios. Pero si la Biblia se contradijera, entonces eso hiciera de Dios un mentiroso. Ya que la Biblia dice que Dios no puede mentir (Tito 1:2), entonces ningún libro que contiene contradicciones puede haber sido inspirado por Dios. Por tanto, si se encontrara contradicciones legítimas en algún lugar de la Biblia, ésta no sería la Palabra que Dios inspiró.

Los escépticos afirman haber encontrado no solamente una, sino cientos de contradicciones. Y el que lee sinceramente la Biblia debe admitir que, ocasionalmente, incluso él tropieza con algo en un pasaje que parece “contradecir” a algo más en la Biblia.

¿SON REALES LAS “CONTRADICCIONES” DE LA BIBLIA?

Todavía no se ha encontrado ninguna contradicción legítima en la Biblia. Cuando se considera todos los factores, cada supuesta contradicción bíblica resulta ser cualquier otra cosa menos una contradicción verdadera. Éste es un enunciado poderoso, especialmente cuando se considera el hecho que ningún libro en el mundo ha sido examinado más a fondo o analizado más cuidadosamente que la Biblia. Después que se ha puesto a la Bi-

blia bajo el microscopio potente del criticismo, y después que se la ha examinado minuciosamente con el bisturí más afilado de las supuestas contradicciones, sale de la cirugía sin ningún rasguño o cicatriz, ni ninguna lesión.

Una Copia de una Copia

Cuando decimos que la Biblia no contiene contradicciones, debemos aclarar el factor que estamos hablando de la Biblia en su forma original. Cuando los escritores tales como Mateo, Marcos, Lucas, Juan, Pedro y Pablo escribieron sus libros, el producto final carecía completamente de cualquier error o contradicción. Sin embargo, durante los muchos años desde entonces, aquellos libros han sido copiados y reproducidos miles de veces—muchas veces a mano. Cada vez que se copia o traduce la Biblia en otros lenguajes, existe la pequeña posibilidad que los seres humanos no-inspirados que copian o traducen cometan algunos errores.

Por ejemplo, la versión en inglés, King James, traduce la palabra griega *hades* en Hechos 2:27 como “infierno”, sugiriendo que el alma de Jesús fue al infierno, pero que no fue dejado allí. Marcos 9:43 describe el infierno como un lugar donde las almas **pecadoras** van a ser castigadas por la eternidad. Pero la Biblia dice que Jesús fue perfecto, no pecador (1 Pedro 1:19). Entonces, ¿es este un ejemplo de contradicción? De ninguna manera. El problema en este caso es que los traductores de esta versión inglesa debieron haber usado la palabra “hades” en Hechos 2:27, ya que el *hades* es el reino de los muertos donde cada alma va después que deja este cuerpo terrenal. Ese lugar está compuesto de dos partes—el paraíso y el tormento, como lo describe Lucas 16:19-31. El alma de Jesús nunca fue al lago de fuego

que arde por siempre (el lugar al cual la Biblia se refiere como “infierno”). En cambio, Su alma fue al reino conocido como el hades, donde todas las almas—tanto de justos e injustos—van por un tiempo. Los traductores de tal versión cometieron el error, no el autor inspirado del libro de Hechos.

Pero no te alarmes por los pocos errores que los copistas y traductores han cometido al reproducir la Biblia. Nosotros tenemos más del 99% del texto original de la Biblia, y **ninguno** de los segmentos cuestionables aborda un simple artículo de fe. La mayoría de las así-llamadas “discrepancias” abordan asuntos tales como si debería haber la palabra “un” o la palabra “el” en cierto lugar, o si un versículo particular debería decir “el Señor” o “el Señor Jesús”.

Solo Una Posibilidad

Al lidiar con las supuestas contradicciones, muchas soluciones diferentes se presentarán por sí mismas. Para “arreglar” la contradicción, no siempre necesitamos dar en el clavo de la solución **exacta**. Todo lo que el defensor bíblico debe hacer es ofrecer una solución **posible**.

Por ejemplo, en Hechos 7:16 la Biblia dice que Abraham compró un sepulcro en Siquem donde los patriarcas fueron enterrados. Por otra parte, en Josué 24:32 la Biblia claramente dice que Jacob fue el que compró la parte del campo en Siquem donde José finalmente fue enterrado. A primera vista, parece que existe una contradicción, pero al investigar profundamente, salen a la luz varias soluciones posibles.

Primero, ambos hombres pudieron haber adquirido el campo. Jacob estuvo en el área más de 150 años des-

pués de Abraham. Abraham pudo haber comprado el campo, haberlo vendido una vez más, y Jacob pudo haber comprado el campo muchos años más tarde. Los Estados Unidos como nación ha existido solamente un poco más de 200 años. Imagina que tu abuelo comprara un campo antes de la Guerra Civil. Para que tú tengas la posesión del campo hoy, tendrías que comprarlo nuevamente. Segundo, es posible que Abraham comprara el **sepulcro** en Siquem, pero que Jacob comprara el **campo**. La Biblia no dice que Jacob compró un sepulcro, sino solo el campo (Génesis 33:19; Josué 24:32).

Realmente nadie sabe con seguridad lo que pasó con el campo, el sepulcro, Abraham o Jacob. Pero para evitar una contradicción, nosotros simplemente debemos mostrar que existe la **posibilidad** que los dos enunciados puedan ser verdaderos—lo cual es exactamente lo que hemos hecho.

Por Favor, Solamente Responda las Preguntas

Generalmente se puede resolver la mayoría de las supuestas contradicciones al responder tres preguntas simples: (1) ¿Se está hablando de la misma persona o cosa? (2) ¿Se está hablando del mismo periodo de tiempo? (3) ¿Se está hablando en el mismo sentido?

Piensa conmigo. Imagina que alguien diga: “José Carlos es rico” y “José Carlos es pobre”. ¿Se contradicen estos dos enunciados automáticamente? No necesariamente. Muchas personas pueden tener el nombre José Carlos (a lo menos algunos). Puede ser que José Carlos en California sea rico, pero que José Carlos en Nueva York sea pobre. Se debe estar considerando a la misma persona o cosa.

Además, se debe estar considerando el mismo periodo de tiempo. José Carlos pudo haber adquirido una gran fortuna a principios de sus 20 años como un magnate del petróleo y pudo haber llegado a ser rico, pero después de una terrible crisis del mercado bursátil, pudo haber perdido todo lo que poseía. Entonces, en un tiempo era rico, pero ahora es pobre. Los dos enunciados pudieron haber descrito su vida muy correctamente al tiempo que se hizo cada enunciado.

Finalmente, los enunciados deben estar abordando el mismo sentido. José Carlos puede tener más dinero que cualquier otra persona en el mundo entero, pero si él no está siguiendo a Dios, entonces es pobre. Por otra parte, él pudiera no tener absolutamente nada, pero ser rico en bendiciones espirituales. Después de todo, “¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe” (Santiago 2:5)? Responder estas tres preguntas ayuda grandemente a resolver la controversia de la contradicción.

Suplementario, Mi Querido Colega

Otro principio importante que ayudará al lector honesto a limpiar la suciedad del cristal de la ventana de las supuestas contradicciones es el principio de la **suplementación**. Imagina que estás contando acerca de la vez que tú y algunos amigos fueron de compras al centro comercial. Tú mencionas todos los lugares del centro comercial donde se puede comprar galletas de canela y jugar juegos de video, y tus amigos cuentan acerca de todas las grandiosas tiendas de ropa. ¿Existe una contradicción solo porque ellos mencionan las tiendas de ropa mientras que tú mencionas solamente las galletas de canela y los juegos de video? No. Ellos

solamente están añadiendo o suplementando tu narración para hacerla más completa. Eso también pasa en la Biblia (y de hecho, muy frecuentemente).

Como un ejemplo, en Mateo 14:21 la Biblia dice que Jesús alimentó alrededor de 5,000 hombres, y que también alimentó a mujeres y a niños. Pero Marcos 6:44 dice que alimentó alrededor de 5,000 hombres. Marcos nunca menciona a las mujeres y a los niños. ¿Es esto una contradicción? Desde luego que no. ¿Alimentó alrededor de 5,000 hombres? Sí, y eso indica que Marcos estaba en lo cierto. ¿Partió Jesús pan para alrededor de 5,000 hombres, juntamente con algunas mujeres y niños? Sí, lo cual indica que Mateo también estaba en lo cierto. El hecho que un relato “añada” algunas cosas no significa que los relatos se contradigan entre sí.

Otra vez, Mateo 27:57-60 dice que José de Arimatea llevó el cuerpo de Jesús y lo colocó en su propia tumba, pero Juan 19:38-40 dice que José y Nicodemo colocaron el cuerpo en la tumba. ¿Se contradicen el uno al otro? ¡Absolutamente no! Si un texto dijera que **solamente** José lo hizo, o que **solamente** Nicodemo lo hizo, entonces pudiera existir una contradicción. Pero en realidad, Juan simplemente “añadió” algunos hechos al relato, justo como tus amigos pueden añadir algunos hechos a tu narración acerca del centro comercial. Los relatos suplementarios no son contradictorios.

Conversación Casual

Imagina que el hombre que pronostica el tiempo en la televisión anuncie: “El Sol se levantará a las 6:03 a.m. el sábado”. Aunque todos sabemos que la Tierra rota y que el Sol no se “levanta” en absoluto, no tenemos

problemas en entender lo que él quiere decir. Nosotros llamamos a esto lenguaje “fenomenal”—lenguaje que se usa en la expresión diaria para referirse a un fenómeno ordinario.

En ocasiones, la Biblia también usa lenguaje fenomenal. Por ejemplo, en el Salmo 50:1, el escritor indica que el Sol nace y se levanta, y en 1 Corintios 15:6 el apóstol Pablo hizo referencia a algunos cristianos que habían muerto como los que “duermen”. Ninguno acusaría al hombre que pronostica el tiempo de cometer un error cuando sugiere que el Sol se levantará o bajará. De igual manera, no se debe acusar a los escritores de la Biblia de cometer errores cuando emplean el mismo tipo de lenguaje.

CONCLUSIÓN

A muchos incrédulos les gustaría descubrir solo una contradicción real en la Biblia. Ellos han tratado de toda manera posible torcer y cambiar las Escrituras para forzarlas a estar en desacuerdo. Hasta ahora, no han tenido éxito, igualmente como el hombre que trata de cortar un metal sólido en mitad con un cuchillo de plástico para mantequilla. El futuro de tales esfuerzos luce poco prometedor. En el camino, muchos que leen la Biblia han tropezado sinceramente con cosas que, a primera vista, parecen contradictorias. Sin embargo, el estudio adecuado y la consideración cuidadosa de su parte han eliminado toda insinuación de contradicción legítima. Dejemos que las palabras del salmista sean proclamadas: “Mira, oh Jehová, que amo tus mandamientos; vivifícame conforme a tu misericordia. La **suma** de tu palabra es **verdad**, y eterno es todo juicio de tu justicia” (Salmos 119:159-160).

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. Explica por qué la controversia acerca de las supuestas contradicciones bíblicas es tan importante. ¿Por qué **quieren** algunas personas encontrar contradicciones en la Biblia?
2. Usando los principios abordados en este capítulo, explica cómo en Hechos 12 Jacobo fue muerto a espada, mientras que en Hechos 15 Jacobo era un líder de la iglesia en Jerusalén. También explica cómo se puede reconciliar Génesis 1:31 con Génesis 6:6. ¿Qué principio usaste?
3. Habla acerca de cómo Juan el Bautista pudo ser “Elías” y no ser “Elías” al mismo tiempo (Mateo 11:14; Juan 1:21). Explica cómo Pablo pudo ser “irreprensible”, aunque también el “primero” de los pecadores (Filipenses 3:6; 1 Timoteo 1:15). Además, reconcilia Juan 6:27 con 2 Tesalonicenses 3:10. ¿Qué principios de este capítulo usaste para reconciliar estos versículos?
4. ¿Qué significa “suplementario”? ¿Cómo suplementa Lucas 23:39-43 a Mateo 27:44? ¿Cómo suplementa Mateo 20:29-34 a Marcos 10:46-52?
5. El lenguaje fenomenal es solo un ejemplo de la variedad de lenguaje que Dios usó en la Biblia. ¿Qué es el sarcasmo? ¿Cómo se usa en Santiago 2:19 y 2 Corintios 12:13? ¿Cómo pudiera el lenguaje fenomenal y el sarcasmo en la Biblia confundir a algunas personas?

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”.

Génesis 1:1

Los hechos son cosas obstinadas e imparciales que rechazan cambiar para la gente de una condición superior o grado inferior. Los conceptos de la creación y la evolución permanecen en lados opuestos, y los hechos respaldan solamente a uno de ellos. ¿Cuál?

Capítulo

7



LA CREACIÓN VERSUS LA EVOLUCIÓN

Decir que la gente a veces no está de acuerdo en cuanto al origen del Universo sería un enunciado modesto. La gente no solamente no está de acuerdo en cuanto al origen del Cosmos, isino incluso va a la corte para defender sus creencias! De hecho, muchas escuelas públicas en los Estados Unidos han estado involucradas en algún tipo de juicio debido a la gente que quiere que se enseñe la teoría de la evolución en el sistema escolar y aquellos que quieren que el concepto de la creación tenga una igual oportunidad. Con tanta controversia concerniente al tema de los orígenes, necesitamos responder algunas preguntas importantes.

¿QUÉ ES LA EVOLUCIÓN?

La evolución es una teoría científica que declara que el Universo es **auto-contenido**, y que todo en el Universo ha llegado a existir a través de procesos al azar durante largos periodos de tiempo sin ninguna causa externa (tal como un Creador). Según la evolución, ningún ser

sobrenatural tuvo que ver con el origen o desarrollo de la vida. La evolución declara que todas las cosas vivas surgieron de un organismo original compuesto de una sola célula, el cual a su vez surgió de algo no-vivo. La evolución declara que todas las cosas se originaron a través de procesos naturales y que no existe nada fuera de la naturaleza.

¿QUÉ ES LA CREACIÓN?

La creación y la evolución son exactamente opuestas. De acuerdo a la creación, el Universo **no es auto-contenido**. Un ser sobrenatural—Dios—es responsable del origen y diseño del Universo. Dios usó procesos que hoy ya no están en operación para crear cuidadosamente todas las cosas, incluyendo las varias formas de vida tales como las plantas, los animales y los humanos.

¿CUÁL ENFOQUE ES CORRECTO?

Si has prestado atención a las definiciones de la creación y la evolución, te habrás dado cuenta que ambas no pueden ser correctas. No hay lugar en la evolución para un ser sobrenatural como Dios, y la creación no tiene lugar para un proceso puramente natural en el que un organismo unicelular finalmente se convierte en un ser humano. Los dos modelos están en conflicto, son opuestos y contradictorios. Por tanto, solamente uno de ellos puede ser correcto. Pero ¿cuál?

Tú pensarías que sería un insulto a tu inteligencia si yo te dijera simplemente cuál enfoque es correcto sin ofrecerte ninguna evidencia para sostener mi conclusión. Por ende, ya que la evidencia factual apunta hacia uno

de estos enfoques, entonces una mirada directa a los hechos nos conducirá a la conclusión adecuada.

La Ley de la Biogénesis

En la biología, una de las leyes de la ciencia más respetadas es la Ley de la Biogénesis. “Biogénesis” está compuesta de dos palabras—“bio”, que significa vida, y “génesis”, que significa principio. Como puedes imaginar, esta ley trata del principio de la vida. Simplemente dice que la vida viene de una vida previa de su propia clase. Nosotros vemos que esta ley actúa cada día alrededor del mundo. Todos sabemos que los gatitos vienen de las gatas, las vacas producen becerros y los perritos vienen de los perros. Una cerda nunca engendra un caballo, y una oveja nunca engendra una iguana.

Durante los años, miles de científicos han documentado la veracidad de esta ley. Uno de los más famosos fue el microbiólogo francés Louis Pasteur. Su trabajo dio un golpe fatal a la noción de la generación espontánea (la idea que sugiere que la vida surge por sí misma de fuentes no-vivas). En siglos anteriores, la idea que la vida surgía de cosas no-vivas era muy popular. La gente realmente creía que una persona podía tomar algunos granos de trigo, envolverlos en un trapo viejo, ponerlos en una esquina de un granero y producir ratones. Ellos también creían que la carne que se dejaba sobre la mesa de la cocina generaba larvas espontáneamente. Sin embargo, los profesores y maestros modernos frecuentemente señalan (¡incorrectamente!) que Pasteur triunfó sobre esta “mitología” cuando desaprobó el concepto de la generación espontánea a través de sus experimentos científicos bien-diseñados. Pero casi inmediatamente después, esos mismos profesores y maestros cuentan a

los estudiantes que la evolución ocurrió como resultado de la generación espontánea.

Lo cierto es que la evolución no pudo haber ocurrido sin ninguna forma de generación espontánea. Por esta razón, algunos científicos han confeccionado experimentos intentando crear vida de sustancias no-vivas. Pero después de todos esos intentos, no se ha creado vida de algo no-vivo. Ahora, piensa críticamente por un momento. Si los científicos han **diseñado** cuidadosamente experimentos para crear vida de algo no-vivo, pero han fallado miserablemente en cada intento, ¿cómo se puede creer que la “naturaleza” lo hizo usando accidentes, casualidad o fuerzas ciegas? **Sea en la naturaleza o en el laboratorio, los científicos no han documentado un caso sencillo de generación espontánea.** La vida viene de la vida previa de su propia clase, lo cual es exactamente lo que el modelo de la creación enseña.

¿Qué Dicen los Fósiles?

Los fósiles son los restos de organismos anteriormente vivos tales como plantas, animales o humanos que ahora están sepultados en las rocas de la Tierra. Se los puede encontrar literalmente en todo el globo, y pueden proveer información valiosa acerca de la vida en el pasado. Si existiera alguna evidencia **física** para establecer la evolución, ciertamente tendría que venir del registro fósil. Pero ¿existe?

Para establecer la evolución como verdadera, sus partidarios deben ser capaces de documentar que el registro fósil (a) revela una “cadena” de organismos de lo simple a lo complejo y (b) contiene formas transicionales de plantas y animales (y también humanos). Una

forma transicional es un organismo que exhibe características de dos grupos separados, como mitad reptil/mitad mamífero.

Incluso Charles Darwin, a quien se hace referencia frecuentemente como el “padre de la evolución”, señaló que el registro fósil debe mostrar “innumerables eslabones transicionales”. De hecho, tituló el capítulo 10 de su libro, *El Origen de las Especies*, “Sobre la Imperfección del Registro Geológico”. Darwin sugirió que “el número de variedades intermedias, las cuales han existido antiguamente [debe] ser realmente enorme”. Pero admitió: “La geología ciertamente no revela ninguna cadena finamente clasificada; y esto, tal vez, es la objeción más obvia y seria que se puede argumentar contra esta teoría. Yo creo que la explicación yace en la imperfección extrema del registro geológico”.

Darwin pensó que los hallazgos geológicos adicionales documentarían millones de formas transicionales. Han pasado casi 150 años desde el tiempo de Darwin y se han descubierto millones de fósiles adicionales. Pero las formas transicionales siempre-escurridizas todavía no son halladas. En algunos casos, los científicos han producido **supuestas** formas transicionales (tales como el “Hombre de Piltdown” o *Arqueopteryx*), pero estos son pocos y esporádicos. Además, la mayoría de estos resulta ser fraudes, y nunca se ha probado que alguno sea una forma transicional auténtica. Lo cierto es que el registro fósil todavía carece de las formas transicionales que Darwin y sus seguidores pronosticaron—y seguirá siendo de esta manera. ¿Por qué? **¡Porque no existen formas transicionales!**

Entonces, ¿qué **realmente** muestra el registro fósil? Muestra millones de organismos que repentinamen-

te aparecen en la escena, formados completamente y siendo funcionales, sin tener ninguna forma transicional como antepasado. ¿Cuál de los dos modelos de los orígenes—la creación o la evolución—da cuenta por la aparición repentina de organismos vivos completamente funcionales?

¿Están Relacionadas las Cosas que Lucen Parecidas?

Algunas veces puedes ver a una persona con su hermano o hermana melliza. Es fácil saber que son parientes ya que lucen muy iguales. Los padres e hijos a menudo se parecen, como las madres e hijas (o incluso primos). Muchas veces, las cosas que lucen similares están relacionadas entre sí. Dos conejos negros a menudo tienen crías negras, y dos perros pequeños a menudo producen descendencia que es igualmente pequeña.

Sin duda, la idea de que la similitud frecuentemente implica relación cercana es uno de los argumentos más interesantes para la teoría de la evolución. Mientras los científicos trabajan en varios campos, aprenden que se puede documentar ciertas similitudes. Si los científicos observan **similitudes en estructuras**, se refieren a tales estructuras como **homólogas**. Por otro lado, si observan **similitudes en función**, se refieren a tales similitudes como **análogas**. Por ejemplo, el ala del murciélago, la pata delantera de la tortuga, la pata delantera de la rana y el brazo del hombre tienen la misma estructura general. La pata delantera del perro, la aleta de la ballena y la mano del hombre contienen esencialmente los mismos músculos y huesos. Por ende, se hace referencia a tales órganos como “homólogos”. Al ver este

tipo de evidencia, los evolucionistas concluyen que todas estas criaturas deben estar relacionadas a causa de sus similitudes.

¿Cómo responden los creacionistas a tal argumento? Realmente ellos no niegan el hecho de que **existen** similitudes. Sin embargo, es aquí donde se puede aprender una lección valiosa sobre la controversia de la creación/evolución. La lección es esta: raramente son los **hechos** los que están en conflicto, sino son las **interpretaciones** de los hechos las que están en conflicto. Cuando el creacionista mira las similitudes que existen en la naturaleza, en vez de sugerir un **antepasado común**, sugiere que la evidencia apunta a un **diseñador común**. Por ejemplo, muchos automóviles Toyota tienen llantas, chasis y sistemas de freno similares a los de la Compañía Motorizada Ford. ¿Por qué? Porque se los diseñó para el mismo modo de viaje. Si el Creador diseñó un pulmón, cerebro o sistema nervioso que funcionó bien, ¿no sería lógico que usara esas mismas características esenciales (con modificación posible) en organismos diferentes que vivirían en el mismo ambiente, respirarían el mismo aire y comerían los mismos tipos de alimento orgánico? La similitud no siempre muestra un antepasado común; muchas veces (de hecho, la mayoría de veces) muestra diseño común.

Además, cuando se considera **todas** las similitudes, se puede ver que no proveen evidencia de un antepasado común. Por ejemplo, el ojo del pulpo, el corazón del cerdo, la cara del perro pekinés y la leche de la buorra tienen algunas estructuras similares a las del cuerpo humano, pero incluso los evolucionistas negarían que estos animales estén cercanamente relacionados entre ellos o a los humanos.

CONCLUSIÓN

Se puede prolongar más la lista de argumentos para sostener la evolución o la creación. Probablemente existen tantos argumentos para cada modelo de los orígenes como existen científicos para hacerlos. Pero nosotros siempre debemos recordar que los hechos detrás de los argumentos son las cosas importantes, no la interpretación o interpretaciones falsas de esos hechos.

Los hechos dicen que la vida viene solamente de la vida previamente existente; la evolución dice que la vida viene de fuentes no-vivas. Los hechos muestran que el registro fósil no contiene formas transicionales de organismos mitad-y-mitad; la evolución sostiene que debería haber millones de formas transicionales. Los hechos muestran que algunas veces las similitudes indican un antepasado común, pero que también pueden indicar diseño común. Los hechos son cosas obstinadas e imparciales que rechazan cambiar para la gente de una condición superior o grado inferior. Los conceptos de la creación y la evolución permanecen en lados opuestos, y los hechos respaldan solamente a uno de estos. ¿Cuál?

PREGUNTAS DE ESTUDIO

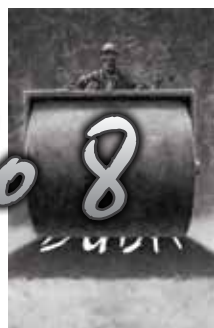
1. Habla acerca de algunas diferencias entre la creación y la evolución. ¿Por qué algunas personas discrepan sobre cuál se debería enseñar a los niños?
2. ¿El Dr. Louis Pasteur hizo experimentos para desaprobar qué teoría falsa? ¿Puedes sugerir por qué la gente puede haber aceptado tal teoría? ¿Cómo se relaciona tal teoría a la evolución?
3. Para que se confirme la evolución, ¿qué se debe encontrar en el registro fósil? ¿Qué esperarías encontrar en el registro fósil si la creación fuera verdadera? ¿Qué realmente encuentran los científicos en el registro fósil?
4. Las similitudes pueden mostrar dos cosas. ¿Cuáles son estas cosas? ¿Cómo responde el creacionista a la idea de que las similitudes muestran un antepasado común? ¿Qué no deben hacer los creacionistas cuando responden a tales argumentos?
5. ¿Por qué importa lo que creas acerca de la creación y la evolución? ¿Por qué piensas que algunas personas prefieren creer en la evolución?

“Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos”.

Génesis 2:4

Existen más de 75 diferentes métodos para calcular la edad de la Tierra, y la mayoría de estos indica una edad relativamente joven para nuestro planeta.

Capítulo 8



¿QUÉ EDAD TIENE LA TIERRA?

Es muy difícil encontrar un aspecto en común entre los creacionistas y los evolucionistas. De hecho, los dos grupos están en conflicto en casi todo tema imaginable. Pero existe un área en el cual ambos se miran a los ojos—la edad de la Tierra. No, ellos no están de acuerdo en la edad de la Tierra, pero sí coinciden que si la Tierra es joven (con una edad medida en miles de años en vez de miles de millones), entonces la evolución no pudo haber ocurrido.

Por tanto, los evolucionistas utilizan todo medio disponible para “probar” que la Tierra es muy, muy antigua. Es interesante notar que en el tiempo de Darwin se consideraba que la Tierra tenía alrededor de 20 **millones** de años de edad, mientras que hoy la Tierra supuestamente tiene alrededor de 5,000 **millones** de años de edad—¡250 veces más antigua de lo que era durante el tiempo de Darwin!

LA CIENCIA VERDADERA Y LA EDAD DE LA TIERRA

Aunque la mayoría de libros de texto y revistas científicas enseña que la Tierra tiene miles de millones de años, muchos hallazgos científicos contradicen tal concepto. (Más importante, la Biblia lo contradice—un punto que abordaremos más tarde en este capítulo). De hecho, existen más de 75 métodos científicos diferentes para calcular la edad de la Tierra, y la mayoría de estos indica una edad relativamente joven para nuestro planeta.

Oponiéndose a la Mayoría

Uno de los argumentos más convincentes para una Tierra joven viene del campo de la estadística de población humana. De acuerdo a los registros históricos, la población humana en la Tierra se duplica aproximadamente cada 35 años. Si haces el cálculo, esto representa un incremento anual de 20,000 personas por cada millón*. Vamos a suponer que la humanidad comenzara con solamente dos individuos. (Nosotros les llamaremos Adán y Eva). Y supongamos que ellos hubieran vivido en la Tierra 1 millón de años atrás. (Algunos evolucionistas sugieren que el hombre, en una forma u otra, ha estado en la Tierra 3-5 millones de años). Además, supongamos que una generación promedia (el tiempo que una persona vive) consistiera de solamente 42 años, y que cada familia tuviera un promedio de solo 2.4 hijos. (Ellos probablemente tuvieran mucho más que eso, pero nosotros utilizaremos un estimado conservador que permita a lo menos **algún** crecimiento de

* Morris, Henry John Morris (1996), *La Trilogía de la Creación* [*Creation Trilogy*] (Green Forest, AR: Master Books), Volumen II, pp. 317-320.

población. Si una familia tuviera solamente dos hijos, entonces no habría crecimiento de población, ya que cada padre sería reemplazado, sin proveer incremento).

Teniendo en cuenta las guerras, hambres, enfermedades, etc., ¡hoy hubiera aproximadamente $1 \times 10^{5,000}$ personas en la Tierra! Ese número es un 1 seguido de 5,000 ceros. Pero el **Universo** entero (con un tamaño estimado de 20,000 millones de años luz en diámetro) pudiera albergar solamente 1×10^{100} personas. Por otra parte, si usamos cifras creacionistas (de ocho personas que sobrevivieron al Diluvio de Noé), la población mundial actual sería alrededor de 4,340 millones de personas. Por ende, las cifras evolucionistas implicarían una población en la Tierra que es $10^{4,900}$ veces mayor a la que calzaría en todo el Universo! La pregunta es, ¿cuál de las dos cifras da casi en el blanco, y cuál no puede ser correcta?

Descomponerse o No Descomponerse

Para el hombre común, uno de los argumentos más impresionantes para una Tierra antigua es el testimonio de las capas de roca sedimentaria. Los científicos (y guardaparques) nos muestran ejemplos tales como el Gran Cañón y presentan su teoría tan eficazmente que—cuando observamos capas sobre capas de rocas sedimentarias—la única explicación parece ser que deben haber pasado muchos eones de tiempo geológico. Se nos dice que cada división de rocas representa un tiempo muy lejano y un mundo antiguo que hace mucho tiempo ha dejado de existir. Sin embargo, los creacionistas no están de acuerdo, y sugieren que al observar más profundamente el “registro de las rocas”, se puede ver que nuestro planeta es joven, no antiguo.

Incrustados en las rocas sedimentarias por todo el globo se encuentran los fósiles “polistratos”. “Polis-

trato” simplemente significa “muchas capas”, y hace referencia a los fósiles que atraviesan a lo menos dos capas de roca sedimentaria. Probablemente los fósiles polistratos más conocidos son los troncos de árboles que se extienden verticalmente a través de dos, tres, o más secciones de roca que supuestamente se formaron en épocas que cubrieron millones de años. El problema es que el material orgánico (tal como la madera) que está expuesto a los elementos se pudre, no se fosiliza. Por ende, la longitud completa de esos troncos de árboles debe haber sido preservada rápidamente, lo cual sugiere que las capas de rocas alrededor de estos deben haber sido depositadas rápidamente (durante una catástrofe única como el Diluvio de Noé).

Los árboles, juncos, barbos, ballenas y otros organismos con los cuales el registro fósil abunda no murieron y luego yacieron alrededor por cientos, miles o millones de años mientras lentamente se convertían en fósiles polistratos. Lo cierto es que los fósiles polistratos testifican grandemente acerca de una Tierra joven cuyas capas se formaron rápidamente—¡no mucho tiempo atrás!

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

Para el ateo, agnóstico o escéptico puede no ser interesante abordar esta pregunta. Pero para el que estudia honestamente la Palabra de Dios, lo que la Biblia dice acerca de la edad de la Tierra merece consideración seria. Para aquellos que creemos que Dios existe, que Jesús es Su Hijo y que la Biblia es Su Palabra, esta sección ofrece la respuesta al tema de la edad de la Tierra.

Ciertamente nos hubiera ahorrado muchos problemas si Dios hubiera puesto un versículo en la Biblia que

dijera algo como esto: “Cuando Jesús nació, la Tierra tenía exactamente 4,134 años de edad”. Pero tal enunciado no se encuentra en el texto sagrado. No obstante, eso no significa que el registro bíblico no contenga información acerca de la edad de la Tierra. Muchas veces, para averiguar lo que la Biblia dice acerca de un tema en particular, debemos considerar varios versículos diferentes y ponerlos juntos como las piezas de un rompecabezas—lo cual es exactamente el caso con la edad de la Tierra. Examinemos cada pieza del “rompecabezas”.

Al menos en un sentido, la Biblia nos dice exactamente qué edad tiene la Tierra. Moisés escribió en Éxodo 20:11: “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la **tierra**, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día”. En Marcos 10:6, Jesús declaró que “**al principio de la creación**, varón y hembra los hizo Dios”. El texto en Génesis 1:26-31 explica que en el “principio” Dios hizo a la humanidad en el sexto día de Su actividad creativa. Ya que sabemos que la Tierra fue creada en el primer día, y que el hombre y la mujer fueron creados en el sexto día, iese quiere decir que **la Tierra es cinco días más antigua que la humanidad!**

Entonces, para calcular la edad de la Tierra debemos determinar cuánto tiempo el hombre ha estado aquí—una tarea que no es tan difícil como pueda parecer a primera vista. Hablando en cifras redondas, ¿cuánto tiempo ha pasado desde que Jesucristo visitó la Tierra? Alrededor de 2,000 años. La historia secular ofrece esta información. Luego, debemos determinar cuántos años han transcurrido entre Jesucristo y Abraham. La historia secular también ofrece esta información—la cual resulta ser alrededor de 2,000 años. Se puede obtener estas dos cifras prácticamente de cualquier libro secular de historia.

La cifra final que debemos descubrir es el número de años entre Abraham y Adán. Una vez que sepamos esta cifra, una simple suma de las tres nos dará la edad aproximada de la Tierra. La cifra que representa el tiempo entre Abraham y Adán no se puede obtener de la historia secular, ni deberíamos esperar que lo fuera ya que el Diluvio de Noé hubiera destruido la mayor parte o todos los registros pertenecientes a ese periodo de tiempo.

Hemos establecido el hecho que Jesús estuvo en la Tierra alrededor de 2,000 años atrás. En Lucas 3, el escritor lista 55 generaciones entre Jesús y Abraham—un tiempo que la arqueología ha determinado como alrededor de 2,000 años*. En ese mismo capítulo, Lucas también documenta que hubo solamente 20 generaciones entre Abraham y Adán. ¿Cuánto tiempo cubren esas 20 generaciones? Ya que Génesis 5 y 11 proveen las edades de los padres al tiempo del nacimiento de sus hijos (entre Abraham y Adán), este es un simple asunto de calcular el número aproximado de años—lo cual resulta ser aproximadamente 2,000 años. En una forma más gráfica esto luciría así:

- | | |
|--------------------------------|---------------------------------|
| 1. Tiempo presente hasta Jesús | 2,000 años |
| 2. Jesús hasta Abraham | 2,000 años
(55 generaciones) |
| 3. Abraham hasta Adán | 2,000 años
(20 generaciones) |

Si tomamos en cuenta las edades vastas de los patriarcas (por ejemplo, Matusalén vivió 969 años, y Adán vivió 930 años), se puede explicar fácilmente el hecho que

* Kitchen, Kenneth y J.D. Douglas, eds. (1982), *El Nuevo Diccionario Bíblico* [*The New Bible Dictionary*] (Wheaton, IL: Tyndale), segunda edición.

55 generaciones entre Jesús y Abraham cubran 2,000 años mientras que solamente 20 generaciones entre Abraham y Adán cubran la misma cantidad de tiempo.

Algunas personas han argumentado que no se puede usar las genealogías en Génesis 5 para demostrar la edad de la Tierra porque estas contienen “brechas” inmensas. Pero en Judas versículo 14, el escritor declaró por inspiración que Enoc fue el “**séptimo** desde Adán”. (De hecho, a él se le lista exactamente como el séptimo en la genealogía de Génesis 5:21). Por tanto, sabemos que no existen brechas entre los primeros siete patriarcas ya que Judas confirmó el relato del Antiguo Testamento. Eso deja solamente 13 generaciones con brechas probables. Pero para acomodar el escenario evolutivo (que sugiere que el hombre ha estado en la Tierra en alguna forma aproximadamente 3.5 millones de años), sería necesario insertar más de 290,000 años entre **cada** una de las 13 generaciones. Y ¿qué lograría tal “prolongación matemática”? Establecería la edad de la Tierra en **3.5 millones** de años. ¡Pero los evolucionistas afirman que la edad de la Tierra es alrededor de **5,000 millones** de años! No se requiere sentido común o conocimiento bíblico abundante para ver que esto es ridículo. ¿Quién creería que las primeras siete de estas generaciones son tan exactas, mientras que las 13 restantes contienen “brechas” de más de 290,000 años cada una?

Después que se ha juntado todas las piezas de información, se puede ver que la Biblia claramente enseña que la Tierra tiene solamente alrededor de 6,000 años de edad.

EDAD APARENTE

Algunas personas pudieran decir: “Pero la Tierra **luce** muy antigua”. Al menos hay dos respuestas para tal declaración. Primero, se pudiera preguntar: “¿Comparada

a qué? ¿Cómo luce una Tierra **joven**?”. Nosotros no tenemos otra Tierra con la cual comparar la que tenemos, por tanto, ¿cómo pudiéramos saber cómo luce supuestamente una Tierra “antigua”? Segundo, no debería sorprendernos si la ciencia ocasionalmente calcula edades más antiguas para la Tierra debido al concepto escritural conocido como la “doctrina de la edad aparente”.

Esta idea sugiere que las cosas que Dios hizo durante la semana de la Creación fueron creadas completas y totalmente funcionales. Por ejemplo, ¿qué edad tenían Adán y Eva dos segundos después que Dios les creó? ¡Tenían dos segundos de edad! Pero caminaban, hablaban y lucían como seres humanos adultos, e incluso tenían la habilidad de reproducirse (lo cual fue uno de los mandamientos que Dios les dio—Génesis 1:28). Si se hubiera cortado un árbol en el Huerto del Edén un día después de la semana de la Creación, ¿cuántos anillos tuviera? Posiblemente cientos, aunque hubiera tenido solamente 5 días de edad. (Recuerda, los árboles y otras plantas fueron creados en el tercer día de la semana de la Creación). Por tanto, la edad **real** del árbol y la edad **aparente** del árbol hubieran sido muy diferentes. El hecho que esta Tierra pueda **parecer** más antigua que 6,000 años, no significa que **sea** más antigua que eso.

Sin embargo, debemos tener cuidado de no suponer cosas que la Biblia no enseña. Por ejemplo, algunas personas han preguntado si la doctrina de la edad aparente significa que Dios colocó plantas y animales en el registro fósil para “engañar” al hombre o “probar su fe”. No, Dios no haría eso. ¿Por qué? Cuando encontramos un fósil, naturalmente (y correctamente) creemos que el organismo que produjo el fósil vivió una vez en la Tierra. Sería difícil imaginar que Dios insertara artificialmente

una huella fosilizada de dinosaurio en el registro fósil sin que un dinosaurio hubiera producido la huella. Entonces, ¿cómo llegaron a ser enterradas las grandes cantidades de plantas y animales (y ocasionalmente, humanos) en el registro fósil? Probablemente, muchos de los fósiles que vemos son el resultado del Diluvio de Noé.

Otras personas han sugerido que si Dios hizo que la Tierra parezca más antigua de lo que realmente es, entonces Él nos engañó porque las cosas no son realmente tan antiguas como lucen. Tal criticismo sería verdadero—excepto por una cosa: **¡Dios nos dijo lo que hizo!** Él no nos dejó en la oscuridad o trató de “burlarnos” o “probar nuestra fe” al esconder información importante que necesitaríamos. En cambio, fue muy claro y honesto con nosotros. Al considerar el material encontrado en los primeros 11 capítulos de Génesis (y en otras partes de la Biblia), nadie puede acusar justificablemente a Dios. Si nosotros ignoramos Su Palabra concerniente a lo que Él dijo que hizo, ¿es eso culpa de Dios? ¡No!

CONCLUSIÓN

La edad de la Tierra continúa siendo uno de los temas más controversiales entre creacionistas y evolucionistas. Aunque los evolucionistas ciertamente están de acuerdo que una Tierra joven desaprobaría la evolución, ellos realmente no están de acuerdo que la Tierra sea joven. No obstante, mucha información científica (la estadística de población, los fósiles polistratos, etc.) establece el hecho que la Tierra no puede tener miles de millones de años de edad. Lo más importante es que la Biblia enseña que la Tierra tiene solamente alrededor de 6,000 años de edad. En realidad, la Tierra y el resto del Universo tienen solamente cinco días más que la humanidad. La torta de

cumpleaños del Universo tiene espacio solamente para alrededor de 6,000 velitas, y ciertamente los evolucionistas no pueden apagar la evidencia con un simple soplo.

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. Usa las genealogías en Génesis 5 para calcular cuántos años han pasado desde Adán hasta el Diluvio. Luego habla de lo que pasó con la humanidad en ese corto periodo de tiempo.
2. Habla de la doctrina de la edad aparente. ¿Cómo pudiera esta idea distorsionar muchos hallazgos científicos y métodos modernos de datación?
3. La estadística de la población humana y los fósiles polistratos son métodos científicos legítimos que sugieren que la Tierra es relativamente joven. ¿Por qué crees que este tipo de información no está en los libros de texto de ciencia ordinarios de las escuelas públicas? ¿Es esta información menos científica que la información que se incluye en tales libros?
4. ¿Por qué son la arqueología y la historia secular herramientas valiosas cuando se habla con un escéptico? ¿Cómo pueden estas herramientas ayudar a determinar la edad de la Tierra? ¿Cuáles son las limitaciones de estas herramientas que no se aplican a la Biblia?
5. Los versículos en la Biblia que proveen información acerca de la edad de la Tierra están en varios lugares del texto. Lista varias razones buenas que pueden explicar por qué Dios organizó el texto bíblico de esta manera. Considera en tu respuesta tales versículos como Mateo 7:7-11 y 2 Timoteo 2:15.

“No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordene”.

Deuteronomio 4:2

*Una persona no puede creer lógicamente
que la Biblia es verdadera y al mismo tiempo
creer que la evolución es verdadera.*

Capítulo 9



¿DEJA LA BIBLIA ESPACIO PARA LA EVOLUCIÓN?

No es popular en la ciencia creer que Dios creó el mundo en seis días literales de 24 horas. De hecho, según la mayoría de científicos, el Universo tomó miles de millones de años para formarse, y por ende, sería absurdo creer que fue creado en solo seis días. A causa de la idea predominante de un cosmos antiguo, mucha gente ha tratado de encontrar maneras de ajustar el relato bíblico de la creación a la evolución y su marco de tiempo de múltiples millones de años. Básicamente, ellos quieren continuar creyendo en Dios y en la Biblia, pero también quieren creer en ciertas porciones de la evolución. (Es decir, quieren “su pastel y también decorarlo a su gusto”). Surge la pregunta: ¿Pueden tanto la Biblia como la evolución ser verdaderas?*. Generalmente se conoce a aquellos que creen en la evolución y en

* Las definiciones estándares de la evolución excluyen a Dios ya que declaran que la evolución es un **proceso completamente natural** y que el Universo es auto-contenido (lo cual significa que no ha sido creado por ninguna fuerza externa).

la Biblia como “evolucionistas teístas”. “Teísta” viene de *theos*, que significa “Dios”. Así que la evolución teísta es la idea que sugiere que Dios sí existe, pero que la evolución también es verdadera. Dios simplemente usó la evolución para producir el Universo y sus habitantes.

Obviamente el primer paso en la investigación de este tema es ir a la introducción de la Biblia—Génesis 1. La introducción de cualquier enunciado, historia o libro es extremadamente importante. Por ejemplo, si tu mamá realmente quiere que prestes atención, ella probablemente comenzará el enunciado con tu nombre: “José Alberto de la Cruz, ¡compórtate!”. Las introducciones son importantes ya que a menudo determinan si es que decidirás prestar atención al resto de la historia. Lo mismo sucede en cuanto a la introducción de la Biblia. Los primeros capítulos de Génesis relatan la historia interesante e importante del origen del Universo.

Por ejemplo, los primeros dos capítulos relatan que Dios creó los cielos y la Tierra y todos los animales, plantas y humanos que existieron. Sus actividades de creación duraron seis días consecutivos, y en el séptimo día Dios descansó de aquellas actividades. Éxodo 20:11 resume la Creación de esta manera: “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día”. La Biblia claramente asevera que **todo** en el Universo, sea en el cielo o en la Tierra, fue creado en seis días. Es aquí donde la Biblia y la evolución enfrentan su primer conflicto principal. La evolución afirma que todo en el Universo llegó a existir por un proceso gradual que tomó miles de millones de años, mientras que la Biblia dice que tomó solo seis días.

Para acomodar el tiempo evolutivo en la Biblia, los teístas evolucionistas deben insertar miles de millones de años en los primeros capítulos de Génesis; sin tal tiempo vasto, la evolución es imposible. Pero ¿dónde y cómo se puede insertar esta vasta cantidad de tiempo en el texto bíblico? Solamente existen tres lugares posibles para insertar los múltiples millones de años que la evolución requiere: (1) **antes** de la semana de la creación; (2) **durante** la semana de la creación; o (c) **después** de la semana de la creación. Examinemos cada una de estas opciones.

ANTES DE LA SEMANA DE LA CREACIÓN: LA TEORÍA DE LA BRECHA

A través de los años, la gente ha buscado una manera de insertar el tiempo necesario para una Tierra antigua **antes** de la semana de la creación. Se propuso la Teoría de la Brecha con el fin de lograr eso al sugerir que la creación **original** de Dios realmente ocurrió en Génesis 1:1. Supuestamente esta creación incluyó una Tierra totalmente funcional y completa, con animales, plantas e incluso seres humanos que vivieron antes de Adán. Sin embargo, esa creación (así dice la teoría) fue destruida como resultado de la desobediencia y rebelión de Satanás. La guerra entre Satanás y Dios supuestamente se realizó en la Tierra y dejó a este planeta “desordenado y vacío” (Génesis 1:2). Esto explicaría los millones de fósiles encontrados en la Tierra, ya que estos fueron restos de la “destrucción de la brecha”. Comenzando en Génesis 1:2, Dios entonces “re-creó” la Tierra en seis días literales de 24 horas.

Aunque esta es una teoría fascinante, no puede ser verdadera si se considera el registro bíblico imparcialmente. Primero, ¿dónde leemos en la Biblia acerca de una creación “original” que tuvo lugar antes de la que Génesis 1 registra? La Palabra de Dios no provee tal información. Segundo, ¿dónde leemos en la Biblia acerca de alguna “guerra” que tomó lugar **en la Tierra** entre Satanás y Dios? Tal idea no se encuentra en la Escritura. Tercero, la Teoría de la Brecha contradice flagrantemente a Éxodo 20:11: “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día”. Si Dios hizo **todo** en seis días, ¿cuántas cosas hizo **antes** de esos días? Desde luego, la respuesta es **nada**!

Cuarto, la Teoría de la Brecha es falsa porque declara que la humanidad existió antes de Adán y Eva. Por otra parte, el inspirado apóstol Pablo dijo que Adán fue el **primer hombre** (1 Corintios 15:45) y que la muerte entró al mundo como resultado directo del pecado de Adán y Eva (1 Corintios 15:21; Romanos 5:12; 8:20-22). Si la Teoría de la Brecha es correcta, entonces existió una banda de gente perversa muchos años antes de Adán. Lo cierto es que ambos, Pablo y la Teoría de la Brecha, no pueden estar en lo cierto.

DURANTE LA SEMANA DE LA CREACIÓN

No todos tratan de insertar tiempo en el texto bíblico usando la Teoría de la Brecha. Algunos han argumentado que los “días” en Génesis no fueron periodos literales de 24 horas, sino largos eones de tiempo. Después de todo, la palabra traducida “día” en Génesis 1 puede tener hasta siete significados diferentes, y en ocasiones raras puede incluso hacer referencia a largos periodos de tiempo.

¿Cuán largos fueron realmente los días de la semana de la creación? Según aquellos que defienden la Teoría del Día-Edad, la semana de la creación estuvo compuesta de largos eones de tiempo que consistieron de millones o miles de millones de años cada uno. ¿Es esto cierto? No. El autor de Génesis quiso que sus lectores entendieran—en términos claros—que los seis días de la creación fueron periodos literales de 24 horas.

Primero, el escritor definió la palabra “día” (hebreo *yom*) al decir que estaba compuesta de “una tarde y una mañana” (Génesis 1:5,8,13, etc.). Cuando se usa esta frase con la palabra “día” en partes del Antiguo Testamento que no son proféticas, **siempre** significa un día de 24 horas—sin excepciones.

Segundo, cuando un numeral precede a la palabra “día” en el Antiguo Testamento como sucede en Génesis 1, **siempre** significa un periodo literal de 24 horas.

Tercero, cuando aparece la palabra “día” en la forma plural (*yamim*) en el mismo tipo de literatura, **siempre** significa un día literal. De hecho, el Antiguo Testamento usa esta palabra más de 700 veces y siempre significa un día literal en pasajes no-proféticos. Por ende, cuando Éxodo 20:11 dice: “Porque en seis días (*yamim*) hizo Jehová los cielos y la tierra”, no hay la más mínima duda de que el texto está hablando de seis días literales.

Cuarto, había otras maneras de sugerir que los periodos eran largos eones de tiempo. El escritor pudo haber usado la palabra hebrea *dôr*, la cual significa largos periodos de tiempo, pero no lo hizo. En cambio, empleó la palabra “día” modificándola con la frase “tarde y mañana”, puso numerales antes de ésta y la hizo plural (como en Éxodo 20:11 y 31:17). Moisés usó prácticamente todo

medio a su disposición para mostrar que los días **no** fueron largos periodos de tiempo, sino periodos literales de 24 horas. Por tanto, simplemente no se puede defender la idea que los miles de millones de años para la evolución ocurrieron durante la semana de la creación.

Pero ¿qué acerca de 2 Pedro 3:8: “[P]ara con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día”? ¿No enseña este pasaje del Nuevo Testamento que para Dios, un día es un tiempo muy largo? La respuesta es, “No”. Examinemos el pasaje.

En 2 Pedro 3:8, el apóstol no estaba abordando los días de Génesis 1. Si lees desde 2 Pedro 3:1, te darás cuenta que Pedro no estaba hablando acerca de la semana de la creación, sino estaba hablando de los “posteriores días” cuando Cristo regresará. Algunas personas estaban diciendo que Cristo se estaba tardando mucho en regresar. Pedro quería que sus lectores entendieran que Dios no está sujeto al tiempo. Dios puede hacer más en un día de lo que los humanos podemos hacer en mil años, o Dios puede esperar mil años para hacer lo que los humanos pensarían que debería hacer en un día.

Es interesante notar que Dios reconoce la diferencia entre un día terrenal y mil años terrenales. También es interesante notar que Pedro no dijo que un día **es** mil años o que mil años **es** un día. En cambio, dijo que un día **es como** mil años y que mil años **es como** un día. Dios siempre ha reconocido la diferencia entre un día y un año terrenal. Génesis 1:14 es un buen ejemplo de este hecho, ya que Dios habló del Sol y la Luna como instrumentos para los humanos como “señales para estaciones, para **días** y **años**”. Si los días de Génesis 1 no fueron periodos literales de 24 horas, sino miles de millones de años, entonces ¿qué sería un “año”? El

pasaje de 2 Pedro 3:8 muestra que Dios es capaz de comunicar la diferencia a los seres humanos. Y ¿qué exactamente dijo que los periodos de tiempo en Génesis 1 eran? ¡Días!

DESPUÉS DE LA SEMANA DE LA CREACIÓN

Hemos visto que no se puede insertar el tiempo requerido para que la evolución funcione **durante** los seis días de la creación ya que estos fueron periodos literales de 24 horas. También hemos visto que no se puede insertar ese tiempo **antes** de los seis días de la creación ya que la Biblia dice que Dios creó todo en seis días. El último lugar posible para los eones de tiempo es **después** de la semana de la creación.

Algunos han sugerido que tal vez Adán y Eva estuvieron en el Huerto del Edén por muchos años antes que pecaran, y que allí se puede insertar las cantidades vastas de tiempo. Pero Génesis 5:5 restringe la cantidad de tiempo que Adán y Eva estuvieron en el Huerto a un máximo de 930 años, ya que Adán murió a esa edad. Además, sabemos que ya se contaban los “días” y “años” antes que Adán y Eva pecaran, ya que Génesis 1:14 usa ambos términos en un sentido literal y ordinario.

Se necesita abordar otro punto. Es extremadamente difícil insertar el tiempo necesario para la evolución **después** de la semana de la creación ya que las genealogías bíblicas (que abordamos en el capítulo anterior) limitan ese tiempo a unos pocos años. Simplemente no existe espacio en las genealogías para millones (o miles de millones) de años—lo cual probablemente explica por qué muy poca gente intenta insertar el tiempo necesario para una Tierra antigua después de la semana de la creación.

Se ha sugerido otras ideas igualmente falsas, pero el material presentado aquí, y en el capítulo 8, provee un caso irrefutable que demuestra que la Tierra tiene solamente alrededor de 6,000 años. Los miles de millones de años que la evolución requiere no encuentran lugar en la Biblia.

CONCLUSIÓN

Se ha inventado muchas teorías para permitir que la gente crea en la evolución y todavía declare creer en la Biblia como la Palabra de Dios. Pero todas estas teorías fracasan, y pronto llega a ser claro que la Biblia es verdadera **o** la evolución es verdadera; **ambas no pueden ser verdaderas** ya que enseñan conceptos contradictorios. Una persona no puede creer lógicamente que la Biblia es verdadera y al mismo tiempo creer que la evolución es verdadera. Esta es una proposición de “una o la otra”, no de “ambas”. Recuerda, los libros de ciencia y las teorías se reescriben cada pocos años, pero “la palabra del Señor permanece para siempre” (1 Pedro 1:25).

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. Tanto la Biblia como la evolución no pueden ser verdaderas. ¿Por qué? Algunas personas dicen que ambas pueden ser verdaderas, así que, ¿cómo las relacionan?
2. Según la Teoría de la Brecha, ¿cuál fue la causa de los muchos fósiles encontrados en la Tierra? ¿Dónde propone la Teoría de la Brecha que se debe insertar los miles de millones de años necesarios para la evolución?
3. Se puede usar muchos versículos en la Biblia para refutar las ideas falsas como la Teoría de la Brecha. ¿Cuál es uno de los versículos que refuta más fuertemente las teorías que intentan incorporar la evolución al relato bíblico? ¿Por qué?
4. ¿Qué declara la Teoría del Día-Edad? Algunas veces se usa 2 Pedro 3:8 para tratar de justificar esta teoría. ¿Por qué esto no funciona? ¿Cómo se aplica Génesis 1:14 a este análisis?
5. ¿Por qué crees que mucha gente ha tratado de incorporar la evolución a la Biblia? ¿Crees que es debido al hecho que el texto de la Biblia les guía hacia esa conclusión, o más probablemente debido a lo que la “teoría científica actual” enseña? Si Dios es todopoderoso, ¿por qué necesitaría usar la evolución para crear el Universo?

“Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día”.

Éxodo 20:11

Frecuentemente los dinosaurios son el primer campo de batalla en la vida de una persona donde la creación y la evolución se enfrentan.

Capítulo



LA CONTROVERSIA ACERCA DE LOS DINOSAURIOS

Los pequeños niños se amontonaron en la taquilla (desde luego, acompañados de sus padres entusiastas) para comprar entradas para una de las películas animadas de Walt Disney—*Dinosaurio*. Parece que todo lo que una compañía cinematográfica tiene que hacer para ganar mucho dinero es exhibir una caricatura del *Tiranosaurio rex* en un cartel y prometer hacerlo la estrella del espectáculo. Desde *Parque Jurásico* hasta *Historia de un Juguete 2*, se impone a los dinosaurios en la mirada del público. Pero ¿qué tienen que ver los dinosaurios con un libro de evidencias cristianas?

EL CONFLICTO

Ya que los dinosaurios captan la atención de pequeños y grandes, son una herramienta educacional extremadamente útil. Barney no es nada más que un dinosaurio morado grande. Sin embargo, miles de niños se sientan fascinados por horas para escuchar sus lecciones sobre la vida. Ya que los dinosaurios son tan popula-

res, muchos evolucionistas los usan (como una manera efectiva) para presentar la evolución a los niños a una edad temprana. Si se enseña a un niño que los dinosaurios vivieron cientos de millones de años antes que la humanidad, entonces se puede socavar la creencia en la Biblia y su relato de la Creación. Frecuentemente los dinosaurios son el primer campo de batalla en la vida de una persona donde la creación y la evolución se enfrentan. Veamos algunos de los puntos principales.

¿REALMENTE VIVIERON LOS DINOSAURIOS EN LA TIERRA?

En 1822, un médico inglés llamado Gideon Mantell y su esposa Mary Ann salieron en su caballo y cabalgaron para atender a uno de sus pacientes. Mientras el Dr. Mantell atendía al paciente, la señora Mantell fue a dar un paseo cerca de una cantera, donde se encontró con un montón de rocas a un lado de la carretera. Al mirar las rocas más de cerca, vio algunos dientes inmensos. Sabiendo que su esposo era un coleccionista ávido de fósiles, los llevó a prisa a él. Después de examinar los fósiles, ambos caminaron de regreso a la cantera de rocas y encontraron más dientes similares al primero. Ellos los mostraron a algunos científicos prominentes, pero ninguno pudo identificar correctamente el animal al cual los dientes alguna vez pertenecieron. El Dr. Mantell concluyó que los dientes debían haber pertenecido a una criatura muerta hace mucho tiempo que era diferente a cualquier cosa viva en el presente.

Para 1842, varias personas habían descubierto suficientes dientes y huesos inmensos como para hacer que el científico Richard Owen, director del Museo Bri-

tánico de Historia Natural en Inglaterra, concluyera que una tribu completa de reptiles gigantes parecidos a los lagartos había vivido en el pasado. Él les llamó “dinosaurios”—de dos palabras griegas que significan “reptiles terriblemente grandes”. Desde ese tiempo, se ha descubierto muchos fósiles de estas criaturas impresionantes tanto que cualquiera que niegue su existencia no ha considerado cuidadosamente la abundancia de evidencia. Que quede bien claro: ¡los dinosaurios sí existieron!

¿Cuándo Vivieron los Dinosaurios?

¿Exactamente cuándo vivieron los dinosaurios? Según la teoría de la evolución, los dinosaurios comenzaron a prosperar alrededor de 175 millones de años atrás. “Gobernaron” la Tierra por más de 100 millones de años, y llegaron a extinguirse alrededor de 65 millones de años atrás. Los antepasados de los humanos modernos evolucionaron alrededor de cuatro millones de años atrás. Por ende, según la teoría evolucionista, los dinosaurios y los humanos estuvieron separados por un periodo de 60 millones de años.

No obstante, de acuerdo al relato bíblico de la creación, todas las criaturas vivas fueron creadas en el quinto y sexto día. Éxodo 20:11 dice: “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay”. Y como aprendimos en el capítulo 8 de este libro, la Biblia enseña que la Tierra tiene solamente alrededor de 6,000 años de edad. Por ende, de acuerdo a la Biblia, los dinosaurios no pudieron haber vivido en la Tierra mucho más antes que 6,000 años atrás. Además, la Biblia asevera claramente que el hombre y las bestias de la Tierra (incluyendo a los dinosau-

rios) fueron creados en el sexto día de la semana de la creación (Génesis 1:24-31).

No se puede reconciliar la Biblia con la evolución en esta área. La evolución dice que los dinosaurios vivieron millones de años atrás y que nunca convivieron con los humanos, mientras que la Biblia declara que el hombre fue creado alrededor de 6,000 años atrás y que vivió al mismo tiempo que los dinosaurios. Solamente una de estas dos conclusiones puede ser verdadera. Pero ¿cuál? Analicemos la evidencia.

Los Dinosaurios y la Humanidad: ¿Vecinos?

A comienzos del siglo XX, un arqueólogo llamado Samuel Hubbard estaba excavando algunas ruinas indias antiguas en la sección de Hava Supai del Gran Cañón en Arizona. En las paredes del Cañón, encontró dibujos de muchos animales diferentes, los cuales incluían un elefante, un íbice y... ¡un dinosaurio! Cerca de los dibujos, encontró huellas fosilizadas de dinosaurio, preservadas en las rocas que supuestamente tenían 165 millones de años de antigüedad. ¿Cómo pudieron los indios crear tal representación exacta de un dinosaurio que ninguno de ellos había visto (o que nadie que los hubiera visto los describiera a ellos)? (Recuerda que incluso no se identificó a los dinosaurios en tiempos modernos sino hasta principios del siglo XIX, mientras que los indios que hicieron estos dibujos en las rocas vivieron muchos años antes de ese tiempo).

Otro descubrimiento impresionante vino de las montañas de una pequeña ciudad en Méjico llamada Acambaro, localizada a la falda de las Montañas El Toro. En 1944, un negociante alemán llamado Waldemar Juls-

rud encontró accidentalmente más de 30,000 artefactos antiguos. Estos eran estatuillas fascinantes de arcilla que representaban peces, humanos, culebras, cocodrilos, instrumentos musicales y otras muchas cosas. Las estatuillas pertenecían a una civilización que floreció alrededor de 800 a.C. a 200 d.C. Se envió 18 de las estatuillas a la Universidad de Pennsylvania, donde se las dató (usando métodos basados en la evolución) en 2500 a.C. Sin embargo, luego se cambió esta fecha cuando el laboratorio de datación de la universidad se dio cuenta que, incluidas en las estatuillas, había representaciones de dinosaurios.

Otros hallazgos verifican la conclusión de que el horario evolutivo es completamente inexacto. Se ha encontrado repetidamente huellas humanas en capas que supuestamente tienen muchos millones de años de edad. El Dr. Albert G. Ingalls, un evolucionista, descubrió huellas humanas fosilizadas en vetas de carbón (supuestamente de alrededor de 250 millones de años de antigüedad) en Kentucky, Virginia, Pennsylvania y otros estados. En otra ocasión, se encontró un fósil de trilobites incrustado en la huella de una sandalia humana, lo cual es asombroso ya que los evolucionistas afirman que los trilobites se extinguieron alrededor de 450 millones de años antes que los humanos existieran*.

DINOSAURIOS: ¿LIBRO, CAPÍTULO Y VERSÍCULO?

Si los dinosaurios realmente vivieron al mismo tiempo que los humanos, y si la Biblia nos da una historia exac-

* Lammerts, Walter (1976), *¿Por Qué No la Creación?* [Why Not Creation?] (Grand Rapids, MI: Baker), pp. 186-187.

ta de la raza humana hasta la Creación, entonces, ¿por qué no leemos acerca de los dinosaurios en ningún lugar de la Biblia?

Incluso si la Biblia no mencionara a los dinosaurios, eso no significaría que no existieron, o que existieron millones de años antes que la humanidad. Después de todo, la Biblia nunca menciona a las bacterias o al ornitorrinco anatinus, pero nosotros sabemos que existen.

Lo cierto es que la Biblia sí menciona animales que se parecen mucho a las magníficas criaturas que llamamos dinosaurios. En Job 40, Dios describió a un animal que parece corresponder perfectamente con la descripción de un dinosaurio.

Behemot

Job 40:15-24 describe una criatura inmensa, behemot, que moraba cerca al agua, comía hierba como buey, tenía una cola que movía como un cedro, y huesos grandes y fuertes como el bronce. Muchos han sugerido que esta criatura intrigante es un elefante o un hipopótamo. Pero una persona no tiene que ser un zoólogo para ver que las colas del elefante y el hipopótamo son pequeñas comparadas a los inmensos cedros, algunos de los cuales pueden crecer hasta los 120 pies de alto. Realmente, ningún animal corresponde con la descripción del behemot mejor que un dinosaurio herbívoro inmenso como el *Apatosaurio*, *Diplodoco* o cualquier otro dinosaurio saurópodo. ¿Por qué distorsionar la descripción para hacerla corresponder con algún animal (como el elefante o hipopótamo)—cuando existen varios animales extintos que corresponderían la descripción perfectamente?

Leviatán

Job 41 describe a leviatán, otra criatura impresionante. Tenía una piel que los arpones no podían penetrar, dientes que eran inmensos y temibles, placas que no se las podía separar, humo y fuego que salían de sus narices y boca, y una parte inferior que era tan aguda como pedazos de cerámica rota. Algunos dicen que este pasaje puede estar hablando de un cocodrilo. Pero esto no puede ser cierto, ya que el cocodrilo tiene una parte inferior suave y no despidе humo y fuego. De hecho, la palabra “dragón” viene a la mente después de leer acerca del leviatán! Pero realmente los dragones nunca existieron, ¿o sí? Ningún animal podía despedir fuego de sus narices, ¿o podía?

Si una anguila eléctrica puede producir 500 voltios de electricidad estática que puede matar a un ser humano adulto, si un dragón de Komodo de 200 libras puede correr tan rápido como un caballo, y si un escarabajo bombardero puede producir una “bomba” química que explota de su cuerpo a 212°F, ¿por qué es tan difícil creer que un animal pudiera despedir humo y fuego? El reino animal está lleno de toda clase de criaturas extrañas y maravillosas que tienen rasgos que incluso los escritores de ciencia ficción no pueden imaginar. Pero estos animales son reales—no ficticios.

Debemos recordar que la literatura histórica (no mitológica o legendaria) de numerosos países (incluyendo China, Taiwán, Corea y Gran Bretaña) habla de animales que arrojaban humo o fuego. En algunos casos, incluso los dibujos de estos animales acompañan a las descripciones escritas, proveyendo una “representación” de lo que la gente vio.

¿QUÉ PASÓ CON LOS DINOSAURIOS?

Nadie sabe exactamente qué pasó con los dinosaurios. En su libro, *El Gran Misterio de los Dinosaurios y la Biblia*, Paul Taylor ha señalado que existen más de 25 diferentes teorías que intentan explicar la extinción de los “reptiles temiblemente grandes”*. Una teoría sugiere que un gran cometa golpeó la Tierra y despidió una gran cantidad de polvo en el aire. Ese polvo (y el humo de incendios mundiales) bloqueó los rayos del Sol, causando que las temperaturas bajaran drásticamente y produjeran la muerte de una gran parte de la vegetación. Ya que los dinosaurios no pudieron arreglárselas en el frío, y no pudieron conseguir suficiente comida, se extinguieron. Otra teoría sugiere que algunos depredadores comieron los huevos de los dinosaurios, causando que estos se extinguieran.

Una explicación posible para la extinción de los dinosaurios tiene que ver con el Diluvio de Noé. Dios destruyó toda criatura viviente en la tierra que no fue llevada al arca. Muchos dinosaurios murieron en el Diluvio, y sus huesos fueron enterrados rápidamente (lo cual pudiera explicar los muchos cementerios de huesos de dinosaurio por todo el mundo). Después del Diluvio, la Tierra hubiera sido muy diferente, y los dinosaurios probablemente no pudieron continuar prosperando como lo habían hecho antes del Diluvio debido al cambio de clima y el suministro de comida. Nosotros sabemos que no todos estos llegaron a extinguirse inmediatamente, ya que la gente que vivió después del Diluvio (como Job y

* Taylor, Paul (1989), *El Gran Misterio de los Dinosaurios y la Biblia* [*The Great Dinosaur Mystery and the Bible*] (Colorado Springs, CO: Chariot Victor), pp. 22-23.

los indios americanos) vio a estas criaturas fascinantes. Tal vez estos llegaron a extinguirse ya que no pudieron encontrar suficiente comida, o porque los hombres los cazaron con exceso. Simplemente no sabemos por qué los dinosaurios se extinguieron—y probablemente nunca lo sabremos.

CONCLUSIÓN

Los dinosaurios sí existieron. No hay duda de ese hecho. Sin embargo, no vivieron millones de años antes que los humanos. Según la Biblia, Dios los creó en el sexto día. Incluso los hallazgos científicos demuestran que vivieron juntos con los seres humanos. Las descripciones de los animales en el libro de Job prueban que en la Tierra existieron criaturas inmensas parecidas a los dinosaurios en el mismo tiempo que el hombre. Además, no es difícil creer que criaturas impresionantes como los dinosaurios coexistieron con la humanidad cuando consideramos las características impresionantes de animales existentes tales como la anguila eléctrica, el escarabajo bombardero y el dragón de Komodo.

El hecho que los dinosaurios vivieron en el mismo tiempo que los hombres demuestra que las ideas de los evolucionistas concernientes a la edad de la Tierra son erróneas. ¿De qué sirve una teoría que además de no dar en el blanco, tampoco da en el círculo completo de tiro?

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. ¿Por qué incluye este libro sobre evidencias cristianas información acerca de los dinosaurios? Menciona algunos lugares en los cuales has visto material sobre dinosaurios. Hablando generalmente, ¿qué tipo de audiencia tiene como objetivo esta clase de material?
2. ¿Cómo sabemos que los dinosaurios realmente existieron? ¿Cuándo dicen los evolucionistas que los dinosaurios vivieron? Según la Biblia, ¿cuándo vivieron los dinosaurios? ¿Por qué es importante saber cuándo vivieron los dinosaurios?
3. ¿Vivieron los dinosaurios alguna vez en el mismo tiempo que los humanos? Muestra alguna evidencia para sustentar tu respuesta. ¿Cómo sería afectada la teoría de la evolución si los dinosaurios y humanos coexistieron?
4. Lee Job capítulos 39-41 y habla acerca de algunas claves en el texto que nos permiten saber que behemot y leviatán fueron criaturas reales. ¿Quién dice la Biblia que tiene la habilidad de matar a estos animales fuertes? Sugiere al menos una manera posible en la que muchos dinosaurios pudieran haber muerto.
5. Dios usó animales parecidos a los dinosaurios en el libro de Job para probar que Él existe y es todopoderoso. Generalmente, ¿con qué propósito de enseñanza se usa a los dinosaurios hoy? Usa 2 Pedro 3:16 para hablar de esta situación y la manera en que se relaciona a la Biblia.

*“Pues el rey sabe estas cosas, delante
de quien también hablo con toda confianza.
Porque no pienso que ignora nada de esto;
pues no se ha hecho esto en algún rincón”.*

Hechos 26:26

A los críticos no les gusta admitirlo, pero ellos no pueden negar exitosamente que Jesús tuvo un gran impacto en el mundo más que ningún otro antes o después de Él.

Capítulo



JESUCRISTO—¿HECHO O CUENTO DE HADAS?

La mayoría de niños y adultos reconoce fácilmente el nombre “Jesucristo”. Muchos incluso pueden contar la historia de Su vida. Sin embargo, esas mismas personas también reconocen tales nombres como Pinocho, Blanca Nieves y Cenicienta. Y ellos pueden también relatar los “hechos” de esos cuentos de hadas. ¿Es Jesús de Nazaret un personaje ficticio que merece ser incluido en una lista de genios, cazadores de dragones y héroes voladores?

Algunas personas dicen que Jesús es un mito—una leyenda que realmente nunca vivió en la Tierra. Después de todo, es verdad que no tenemos una simple carta o libro que Jesús mismo escribió. Y desde luego, nadie ha presentado evidencia física (tal como Su cuerpo) para verificar Su existencia. ¿Qué evidencia tenemos para probar que Jesús realmente caminó en la Tierra?

EL TESTIMONIO HOSTIL

De manera interesante, se conoce comúnmente al primer tipo de registro como fuentes “hostiles”. Las fuentes hostiles proceden de gente que no apreciaba a Jesús y a Sus seguidores. Tales hombres realmente no quisieron promover la causa de Cristo o hacer que la gente creyera en Su existencia. De hecho, rechazaron las enseñanzas de Cristo y a menudo le injuriaron y a Sus seguidores. Por tanto, cuando estas fuentes hablan acerca de Él, nadie puede acusarles de “ocultar los hechos” a favor de Jesús.

Un hombre llamado Tácito será el primer testigo hostil llamado al estrado. Él nació aproximadamente en 56 d.C. y murió aproximadamente en 117 d.C. Fue un romano de clase alta que tuvo buena educación y que mantuvo altas posiciones gubernamentales bajo varios emperadores romanos. Es famoso por escribir *Anales*—una historia de Roma escrita alrededor del año 115 d.C. En *Anales*, contó del gran incendio de Roma que ocurrió en 64 d.C. Muchos sospechaban que Nerón, el emperador romano, había dado orden de quemar la ciudad. Tácito escribió:

Nerón culpó e impuso las más intensas torturas a una clase de gente impía a la cual el populacho conocía como cristianos. Cristo, de quien el nombre tuvo su origen, padeció bajo Poncio Pilato, procurador de Judea en el gobierno de Tiberio. Pero la superstición maliciosa, reprimida por el momento, irrumpió otra vez no solamente en Judea (donde comenzó esta maldad), sino también en Roma.

Tácito odiaba a los cristianos y al Fundador de su religión—Cristo. Por tanto no tuvo nada positivo que decir acerca de lo que él se refirió como una “superstición maliciosa”. Sin embargo, sí **tuvo algo que decir**. ¡Su testimonio establece más allá de toda duda razonable que la religión cristiana fue históricamente relevante y que su Fundador fue un personaje verificable e histórico tan famoso que atrajo la atención de incluso el mismo emperador!

Otro testimonio hostil viene de Suetonio, quien escribió alrededor del año 120 d.C. Sus escritos son partes fidedignas de la evidencia histórica. Dos veces en su libro de historia, Suetonio registró referencias interesantes. Por ejemplo, escribió: “Ya que los judíos en Roma estaban causando disturbios bajo la instigación de Chrestus, él [Claudio] los expulsó de la ciudad.” (Nota que en Hechos 18:2 Lucas mencionó esta circunstancia). *Chrestus* es un error de deletreo de *Christos*, la palabra griega para Mesías. Suetonio comentó adicionalmente: “El castigo recayó sobre los cristianos, una secta que profesa una creencia religiosa nueva y maliciosa”. Otra vez, es claro que Suetonio y el gobernador romano sintieron odio hacia Cristo y Su supuesta banda de rebeldes “maliciosos”. Es también claro que Suetonio (y de hecho la mayor parte de Roma) reconocía que Cristo era el Fundador digno de mención de una religión histórica.

Otro romano llamado Plinio el Joven también proveyó testimonio hostil para la vida de Jesús. En una carta que escribió aproximadamente en 110 d.C., usó los términos “cristiano” o “cristianos” siete veces y escribió el nombre “Cristo” tres veces. No se puede negar el hecho que los cristianos, con Cristo como su Fundador, se habían multiplicado en tal manera como para atraer la

atención del emperador y sus oficiales para el tiempo de Plinio. Después de examinar esta clase de evidencia, es imposible negar el hecho que Jesucristo fue reconocido como una persona real e histórica.

Incluso el que lee casualmente el testimonio de los testigos hostiles será impactado por el hecho de que estos hombres no describieron a Cristo como el Hijo de Dios o el Salvador del mundo. Ellos le despojaron verbalmente de Su Hijato, negaron Su gloria y despreciaron Su magnificencia. Le presentaron delante de sus contemporáneos, y para toda la posteridad, como un simple hombre. Pero aunque estuvieron grandemente equivocados acerca de **Quién** era Él, documentaron que Él **existió**. Y por esta razón estamos agradecidos.

TESTIMONIOS JUDÍOS ACERCA DE JESÚS

Aunque una gran parte del testimonio hostil concierne a la existencia de Jesús se originó de testigos en el Imperio Romano, tal testimonio no es la única clase de evidencia histórica hostil disponible. El Mishná es un libro judío de tradición jurídica compilado alrededor de 200 d.C. Los rabinos judíos estudiaron el Mishná e incluso escribieron un grupo de comentarios basados en éste y conocido como la Gemará. Se conoce colectivamente al Mishná y la Gemará como el Talmud. El Talmud completo apareció alrededor de 300 d.C. Si una persona tan influyente como Jesús hubiera existido en la tierra de Palestina durante el primer siglo, con seguridad los rabinos hubieran tenido **algo** que decir acerca de Él. Indudablemente, un hombre que supuestamente enfrentó a los líderes judíos más inteligentes de Su tiempo—y ganó—sería nombrado entre las opiniones

de Sus camaradas rabinos. Un experto en Biblia, F.F. Bruce, declaró:

Según los rabinos antiguos cuyas opiniones están registradas en estos escritos, Jesús de Nazaret fue un transgresor en Israel, quien practicó la magia, despreció las palabras de los sabios, guió a la gente al extravío y dijo que no había venido a destruir la ley sino a añadirla. Fue colgado en la víspera de la Pascua a causa de enseñar herejías y engañar a la gente. Sus discípulos, cinco de los cuales son mencionados, sanaron a los enfermos en su nombre*.

En gran parte el judaísmo del primer siglo rechazó a Jesucristo como el Hijo de Dios. Pero no lo rechazó como un hombre histórico de una ciudad literal conocida como Nazaret. El judaísmo también registró hechos acerca de Su vida y muerte.

Josefo es otro testigo judío importante. Fue hijo de Matatías; nació en una familia judía de clase alta alrededor de 37 d.C.; y recibió buena educación. Alrededor del año 94 d.C. escribió *Antigüedades Judías*. Dos veces en ese volumen, el nombre de Jesús fluyó de la pluma y tinta de Josefo. *Antigüedades* 18:3:3 declara lo siguiente:

Ahora, hubo alrededor de ese tiempo un hombre sabio, Jesús, si es lícito llamarle un hombre, ya que era un hacedor de maravillas, un maestro de hombres que recibieron la verdad con placer. Atrajo a muchos judíos, así como a muchos gentiles. Él era Cristo; y cuando Pilato, bajo la incitación de los

* Bruce, F.F. (1953), *Los Documentos del Nuevo Testamento—¿Son Fidedignos?* [*The New Testament Documents—Are They Reliable?*] (Grand Rapids: MI: Eerdmans), p. 102.

principales entre nosotros, le condenó a morir en la cruz, aquellos que le amaron no le olvidaron, ya que él apareció vivo delante de ellos otra vez al tercer día, como los profetas habían predicho, así como miles de otras cosas maravillosas acerca de él; y la tribu de cristianos, así-llamados por causa de él, no se ha extinguido hasta el tiempo presente.

Adicionalmente, en *Antigüedades* 20:9:1, Josefo documentó que Ananus trajo ante el sanedrín a “un hombre llamado Santiago (hermano de Jesús a quien se le llamaba Cristo) y a algunos otros. Les acusó de haber transgredido la ley y les condenó a ser apedreados a muerte”. Aunque Josefo no fue cristiano, y por ende no tenía razón para favorecer la causa de Cristo, todavía incluyó el nombre de Jesús en su libro de historia por una simple razón—Jesús fue una persona real e histórica.

FIABILIDAD DE LOS REGISTROS DEL NUEVO TESTAMENTO

Aunque la lista anterior de testigos hostiles y judíos prueba más allá de toda duda que Jesús realmente vivió, esta no es de ninguna manera la única evidencia histórica disponible. Los evangelios (Mateo, Marcos, Lucas y Juan), y los otros 23 libros que forman el Nuevo Testamento, proveen más información acerca de Jesús que ninguna otra fuente disponible. Pero ¿son estos registros evidencia histórica de alta-calidad, o se quedan cortos comparados a otros tipos de documentación histórica?

Realmente el Nuevo Testamento goza de mucha más documentación histórica que cualquier otro volumen conocido. Existen solamente 643 copias de la *Iliada* de Homero, la cual es indudablemente el libro más famoso

de la Grecia antigua. Ninguno duda del texto de Julio César, *Guerras de las Galias*, pero solamente tenemos 10 copias de este, de las cuales la más antigua data de 1,000 años después que se escribió. Tenemos solamente dos manuscritos de Tácito, *Historias y Anales* (uno del siglo IX y otro del siglo XI). La *Historia de Tucídides*, otro trabajo antiguo bien-conocido, depende de solamente ocho manuscritos, de los cuales el más antiguo data de alrededor de 900 d.C. (junto con unos pocos trozos de papiros datados a comienzo de la era cristiana). Sin embargo, cuando consideramos que se han encontrado más de 5,350 manuscritos griegos del Nuevo Testamento, nos damos cuenta que no existe comparación alguna. Los evangelios—Mateo, Marcos, Lucas y Juan—fueron completados (o sustancialmente completados) antes de 100 d.C., circulando gran parte de estos escritos 20-40 años antes de ese tiempo. Es un **hecho absolutamente indiscutible** que el Nuevo Testamento tiene más verificación histórica a su favor que ningún otro libro antiguo en la historia del mundo. Y esa no es una exageración.

CONCLUSIÓN

Cuando alguien pregunta, “¿Es la vida de Jesucristo un evento histórico?”, tal persona debe recordar que, como un erudito escribió, “Si sostenemos que la vida de nuestro Señor no es un evento histórico, lidiamos con un problema insuperable: debemos desechar toda la historia antigua y negar que nunca existió tal evento como el asesinato de Julio Cesar”.

A los críticos no les gusta admitirlo, pero ellos no pueden negar exitosamente el hecho que Jesús tuvo un gran impacto en el mundo más que ninguna otra per-

sona antes o después de Él. Ni tampoco pueden negar el hecho que Jesús murió en manos de Poncio Pilato. Cuando Pablo fue procesado ante el Rey Agripa, dijo a Festo: “Pues el rey sabe estas cosas, delante de quien también hablo con toda confianza. Porque no pienso que ignora nada de esto; pues no se ha hecho esto en algún rincón” (Hechos 26:26).

Así como los antiguos cristianos dieron la bienvenida al examen completo de las credenciales del mensaje que predicaron, nosotros también debemos hacerlo ahora. Esas credenciales han sido pesadas en la balanza, y **no** han sido halladas faltas. Lo cierto es que Jesucristo “fue hecho carne, y habitó entre nosotros” (Juan 1:14).

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. ¿Qué clase de evidencia se necesita para probar que alguien realmente vivió? Si tu certificado de nacimiento fuera destruido, ¿cómo alguien, quien viviera 200 años en el futuro, pudiera probar que exististe? ¿Qué más se pudiera haber hecho para probar que Jesús realmente vivió en la Tierra?
2. Si Jesús realmente no vivió en la Tierra, ¿cómo afectaría eso la manera en que vives? (Considera 1 Corintios 15:15-19). Nombra algunas cosas que no existirían si Jesús nunca hubiera vivido. ¿Cómo hubiera afectado esa situación la conducta del mundo entero por los 2,000 años pasados?
3. ¿Por qué los testimonios hostiles añaden tanta credibilidad a la vida de Jesús? Aunque el Nuevo Testamento ciertamente no es un testimonio hostil de Cristo, ¿por qué es una evidencia fidedigna de Su vida? ¿Cómo calza la manera que datamos el tiempo en esta discusión?
4. Nombra algunas cosas que la gente normal hace que Jesús también hubiera hecho. (Piensa acerca de Su vida como un carpintero y de los trabajos que Él hubiera realizado cada día). ¿Qué nos muestran los pasajes como Juan 4:6 y Juan 11:35 acerca de Jesús?
5. Lee Hebreos 4:15 y Mateo 4:1-11 y habla de la manera en que la siguiente frase que muchos supervisores y jefes pronuncian calza en la vida de Jesús: “Yo no pediría a mis empleados que hagan algo que yo no haría”. Si Jesús realmente no hubiera existido, ¿de qué manera afectaría eso a la Biblia?

“Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre”.

Juan 20:30-31

Una vez que una persona rechaza el milagro más grande de todos—la creación por mano de Dios—esta persona está forzada a negar que puedan existir milagros en absoluto.

Capítulo

12



LOS MILAGROS

No se puede leer muchos pasajes del Nuevo Testamento (o del Antiguo Testamento) sin cruzarse con un milagro. Los milagros están esparcidos en las páginas de la Biblia como semillas en una sandía—las 10 plagas en Egipto, la curación de leprosos, la resurrección de muertos, el nacimiento virginal y otras numerosas maravillas. Se conoce a Jesús de Nazaret en la historia como el Hacedor de milagros más famoso de todos los tiempos. Él alimentó a miles de personas con pocos panes y peces que tenían el propósito de ser el alimento de un pequeño niño. Resucitó a gente cuyos cuerpos ya habían comenzado a descomponerse. Y sanar enfermedades “incurables” era una práctica común de este grandioso Hacedor de milagros. Sin embargo, hoy muchas personas educadas niegan que los milagros sean posibles. Ellos sostienen que las maravillas que Jesús realizó deben haber sido ficticias, o deben haber tenido una explicación puramente natural. ¿Realizaron Jesús y otros en la Biblia milagros poderosos, o fueron ilusiones escritas por fanáticos supersticiosos y poco científicos?

¿QUÉ ES UN MILAGRO?

Para tomar una decisión concerniente a los milagros, primero debemos conocer la definición de un milagro. Un milagro es un evento que desafía las leyes naturales y que puede explicarse solamente por lo sobrenatural. Por ejemplo, caminar en una carretera lodosa no es un milagro, pero desafiar la ley de gravedad y caminar sobre el agua es un milagro. No hay nada extraordinario en revivir a una persona usando reanimación cardiopulmonar, pero sí hay algo maravilloso en revivir a una persona que ha estado muerta por varios días. Algunos pueden aceptar los milagros genuinos, mientras que otros pueden rechazarlos, pero estos usualmente demandan una respuesta de casi todos.

ALGUNOS SIMPLEMENTE DICEN “NO” A LOS MILAGROS

Algunas personas declaran inflexiblemente que **cualquier** tipo de milagro es absolutamente imposible. ¿Por qué escogen decir “no” a los milagros? Existen numerosas razones, pero tal vez la más importante es que ellos no creen que Dios existe (o si creen que existe, piensan que no interviene en el mundo natural). La persona que cree que el Universo y todas las cosas vivas evolucionaron a través de procesos naturales durante millones de años no puede creer en milagros, ya que él o ella piensa que no existe nada fuera de la naturaleza. Ya que un milagro es un evento que solamente tiene una explicación sobrenatural, tal evento nunca pudiera ocurrir en un mundo donde solamente las fuerzas de la naturaleza operan. Una vez que una persona rechaza el más grande milagro de todos—la creación por mano

de Dios—esta persona está forzada a negar que pueden existir milagros en absoluto.

Estas personas están en lo cierto en algo: Si Dios no existe (o si Él existe pero no está dispuesto a intervenir en Su creación), entonces los milagros no pueden ocurrir. Por otro lado, si Dios existe (¡y el capítulo 1 y 2 de este libro argumentan convincentemente que Él sí existe!), entonces los milagros son posibles. Es perfectamente lógico concluir que si este Universo fue creado, el Creador ocasionalmente pudiera intervenir a través de los milagros para lograr Sus propósitos.

Dios No Quebrantaría la Ley

Otra idea sugiere que Dios sí creó el Universo, pero que Sus actividades pararon en la creación. Por tanto, Él nunca más intervino en este mundo a través de milagros, ya que quebrantaría las leyes que había establecido desde el tiempo de la creación.

El problema con esta idea es que no considera el hecho que las leyes naturales no se aplican a Dios ya que Él no es un ser natural. No se puede “quebrantar” las leyes de la naturaleza. Por ejemplo, la Primera Ley de la Termodinámica declara que no se puede crear o destruir la materia o energía **en la naturaleza**. Se debe incluir las tres palabras “en la naturaleza” para que el enunciado de esta ley funcione correctamente. Nada en la naturaleza—hombre, bestia o materia—puede romper esta ley. Ningún científico, sin considerar cuán inteligente llegue a ser, podrá crear materia o energía. Es imposible que se quebrante esta ley. Sin embargo, ya que Dios no es parte de la naturaleza, esta ley no se aplica a Él.

Como una ilustración, piensa del Universo como si fuera un cuarto. Dios estableció leyes naturales que se aplican a todo en ese cuarto, y luego cerró la puerta. Es imposible que se cree o destruya materia o energía en ese cuarto. Pero, ahora imagina que Dios abra la puerta y ponga otra silla en el cuarto o saque una silla del cuarto. ¿Quebrantó Dios la ley que estableció en el cuarto? No, ya que todo en el cuarto (el Universo) todavía funciona de acuerdo a las leyes naturales, pero ya que Dios está fuera del cuarto, las leyes no se aplican a Él.

LOS MILAGROS DE JESÚS

Indudablemente, Jesucristo conserva el título como el Hacedor de milagros más famoso de todos los tiempos. Los evangelios narran que Jesús anduvo por los paisajes de Palestina sanando a los enfermos, levantando a los muertos y dando vista a los ciegos. Su fama por hacer milagros incluso llegó a los oídos de Herodes, quien “esperaba verle hacer alguna señal” (Lucas 23:8). Josefo, un judío que no era cristiano en absoluto, escribió que Jesús fue “un hacedor de maravillas”. Otros rabinos judíos que odiaban a Jesús dijeron que Él practicaba “brujería” o “artes mágicas”. Sus enemigos necesitaban calificar Sus obras como brujerías o artes mágicas ya que las obras eran obviamente sobrenaturales y otros no podían realizarlas.

¿Por qué Jesús Realizaba Milagros?

En Juan 20:31, leemos por qué Jesús realizaba milagros: “para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre”. Los milagros de Jesús que los evangelios registran,

muestran que a Jesús se le dio todo poder en el cielo y en la Tierra. Muchos hombres dignos de confianza documentaron que Él tenía poder sobre el cuerpo humano, y que podía sanar enfermedades con un toque suave de Su mano o una palabra amable de Su boca (Mateo 8:1-4). En otras ocasiones, probó que tenía poder sobre el mundo espiritual al perdonar pecados (Lucas 5:20-24) y expulsar demonios (Lucas 6:18). También demostró que tenía el poder de controlar el mundo físico al calmar tempestades y caminar sobre las aguas (Mateo 14:25-33). Y se documentó Su poder sobre la muerte a través de Su resurrección gloriosa tres días después de Su crucifixión (Juan 20:24-29).

Los milagros de Jesús fueron diseñados para probar que Él era el Hijo de Dios. Incluso los fariseos, Sus peores enemigos, admitieron: “Este hombre hace muchas señales. Si le dejamos así, todos creerán en él” (Juan 11:47-48). Pero todavía rechazaron creer que Él era el Hijo de Dios. Muchos de ellos atestiguaron que levantó a Lázaro de la tumba, sanó a enfermos y dio vista a ciegos. Incluso tuvieron pruebas de que Él se levantó de los muertos, aunque no aceptaron que era el Hijo de Dios.

¿Por qué sería diferente hoy? Cualquiera que examina la evidencia debería ser capaz de ver que este mundo debe haber tenido un Creador. La Biblia es inspirada por ese Creador y nos informa que Jesús realizó milagros para probar que era el Hijo de Dios. Pero muchas personas dejan a un lado toda la evidencia, exactamente como lo hicieron los fariseos, y niegan la deidad de Jesús. En el Día del Juicio, esas personas oirán las palabras de Cristo: “Ay de ti... Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos

en vosotras, tiempo ha que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza” (Mateo 11:21).

CONCLUSIÓN

Los milagros son solamente imposibles en un mundo sin Dios. En el pasado, Dios usó milagros para crear el Universo y para proveer credibilidad para los hombres a quienes se les había encargado Su mensaje. Jesús repetidamente realizó obras milagrosas para probar a Sus seguidores (y a Sus enemigos) que Él era el Hijo de Dios. Tristemente, mucha gente durante el tiempo de Cristo rechazó creer en Él como el Hijo de Dios. Y tristemente, hoy mucha gente rechaza obstinadamente creer en el Hijo de Cristo. Como Él dijo a los fariseos no creyentes de Su tiempo, así dirá a los incrédulos del tiempo moderno: “Ay de ti”.

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. ¿Qué probaban los milagros en cuanto a aquellos que podían realizarlos? Usa Juan 9:32-33 y otros pasajes para formular tu respuesta. ¿Por qué documenta la Biblia tantos milagros?
2. La Biblia registra los milagros en términos factuales, exactamente como la información histórica y geográfica. Ya que se ha probado una y otra vez que la Biblia es exacta en su información histórica y geográfica, ¿qué indica esto acerca de su información sobre los milagros?
3. ¿Cuál crees que sería el mayor obstáculo para creer en los milagros bíblicos? ¿Por qué se puede creer en los milagros una vez que se ha quitado este obstáculo?
4. Hoy algunas personas creen que pueden realizar milagros como Jesús y Sus discípulos lo hicieron. Usa Hechos 8:17-18, 1 Corintios 13:8 y Santiago 1:25 para formular una respuesta para esta creencia.
5. Al usar milagros, ¿Jesús demostró que tenía poder sobre qué áreas? ¿Cuál fue el propósito de estos milagros? (lee Juan 20:24-31). Lista algunos milagros que pasarán en el futuro (1 Pedro 3:10-13, 1 Corintios 15, etc.).

“No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor”.

Mateo 28:6

Pedro claramente afirmó la verdad hace casi 2,000 años atrás: “A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos” (Hechos 2:32).

Capítulo 13



LA RESURRECCIÓN DE JESUCRISTO

Imagina que estás en un restaurante de comida rápida, comiendo papas fritas y una “súper-hamburguesa”. De pronto, un hombre se para y demanda la atención de todos. Él declara que en enero de 2001, uno de sus buenos amigos murió, fue sepultado por tres días y se levantó de nuevo. Además, el hombre dice que todos los que escuchan deben dejar todo para esparcir la noticia de este milagro sorprendente. ¿Qué harías? Tal vez terminarías tu hamburguesa, tirarías tu basura y regresarías a tus actividades diarias, pensando que al hombre “le faltaba un tornillo”.

Pero ahora imagina que estás en una clase bíblica y el maestro declara que Jesucristo murió, fue sepultado por tres días y se levantó de nuevo. ¿Qué hace a la historia de Jesús diferente de la que se proclamó en el restaurante de comida rápida? ¿Por qué debería creer la gente que Jesucristo se levantó de los muertos?

LOS HECHOS SOSTIENEN LA RECLAMACIÓN

Una de las características más impresionantes del Nuevo Testamento es la veracidad total de sus hechos evidenciables tales como las ubicaciones de ciudades antiguas y nombres de oficiales gubernamentales. El fallecido Nelson Glueck, un arqueólogo muy respetado, una vez dijo que ningún descubrimiento arqueológico ha contradicho a la Biblia. También señaló que cientos de esos descubrimientos han confirmado la Biblia en los detalles más mínimos. Cada vez que se compara los enunciados y eventos bíblicos con los **hechos** históricos y arqueológicos, estos siempre están en armonía completa. Ya que el Nuevo Testamento exhibe esta clase de exactitud extraordinaria, debemos estar dispuestos a darle el mismo respeto que damos a cualquier otra fuente confiable de información.

EVIDENCIA QUE SOSTIENE LA RESURRECCIÓN

Para verificar que Jesús realmente se levantó de los muertos, debemos proveer información factual exacta que no se pueda desaprobar. El resto de este capítulo presentará tal evidencia.

El Evento Predicho

Alrededor de 1,000 años antes que Jesús caminara sobre la Tierra, el Rey David explicó que el Cristo moriría y se levantaría de nuevo. En el Salmo 16:10, David profetizó de Jesús cuando escribió: “Porque no dejarás mi alma en el Seol, ni permitirás que tu santo vea co-

rrupción”. Pedro citó este versículo en Hechos 2:27 para probar que el Antiguo Testamento había predicho la resurrección de Jesús.

Jesús añadió peso a esta profecía cuando declaró, en varias ocasiones diferentes, que Él moriría y resucitaría. Dijo que los judíos destruirían el templo de Su cuerpo, pero que Él lo levantaría en tres días (Juan 2:19). En otra ocasión, proclamó que así como Jonás estuvo en el vientre del pez por tres días y tres noches, Él estaría en el “corazón de la tierra” por la misma cantidad de tiempo (Mateo 12:38-40). Y como si eso no fuera suficientemente claro, Marcos 8:31-32 registra que Él abiertamente declaraba que los líderes judíos le matarían, pero que después de tres días se levantaría de nuevo.

Jesús clarificó este punto tanto que incluso los fariseos obstinados no pudieron pasarlo por alto. En Mateo 27:63, cuando persuadieron a Pilato a colocar una guardia romana en la tumba, citaron las palabras de Jesús: “Después de tres días resucitaré”. Ellos sabían exactamente lo que Jesús había dicho que haría, e hicieron todo lo posible para evitarlo. Pero “todo lo posible” no fue suficiente para impedir el plan de Dios para la resurrección de Jesús—un evento que David había profetizado 1,000 años antes.

La Tumba Vacía

No se puede negar el hecho que la tumba de Jesús estaba vacía. En Hechos 2, Pedro se puso de pie delante de más de 3,000 personas en Jerusalén y proclamó con valentía que la tumba donde Jesús había sido colocado estaba vacía. Todo lo que los líderes judíos necesitaban hacer para frustrar la enseñanza de los apóstoles era pre-

sentar el cuerpo de Jesús. La tumba estaba a una distancia cercana, y Pedro estaba haciendo un reto abierto.

No obstante, los líderes judíos no podían refutar el hecho que la tumba estaba vacía. Ellos estuvieron forzados a crear la mentira de que los discípulos de Cristo robaron Su cuerpo mientras los guardias dormían (Mateo 28:13). Pero esta excusa no funcionaría ya que cualquier guardia que se dormía en su puesto estaba sujeto a muerte (Hechos 12:19). Además, si los soldados realmente estaban dormidos, ¿cómo pudieron saber quién tomó el cuerpo? Y ¿cómo pudieron los soldados dormir con todo el ruido del movimiento de la piedra a la entrada de la tumba? Los judíos no solamente fueron incapaces de desaprobar la vaciedad de la tumba, sino **verificaron** su vaciedad con su mentira.

Del Temor a la Fe

La noche que Jesús fue arrestado en Getsemaní fue un tiempo devastador para Sus discípulos. Solo algunas horas antes del arresto, ellos habían prometido claramente que morirían con su Señor. Pero cuando llegó el momento de dar sus vidas, huyeron de miedo. Incluso el “valiente” Pedro negó al Señor tres veces! Los discípulos temieron por sus vidas, desilusionados por sus esperanzas truncadas de un reino que no vino, y huyeron de cualquiera que pudiera relacionarlos con Jesús de Nazaret.

Pero solamente unas pocas semanas después de sus actos tímidos de cobardía, ellos se pusieron de pie juntos para desafiar a las autoridades judías y proclamar que Jesús era el Mesías prometido que se había levantado de los muertos. Ninguna cantidad de golpes, azotes,

prisiones o amenazas podía parar su predicación acerca de la resurrección (Hechos 4:18-20). Incluso Saulo, el joven fariseo que había dedicado su vida a torturar y matar a los cristianos, llegó a ser un defensor ávido de la resurrección (1 Corintios 15). Jacobo murió a causa de su defensa de la resurrección (Hechos 12:2), y las tradiciones indican que cada uno de los otros apóstoles, excepto Juan, enfrentaron destinos similares.

¿Qué evento pudiera transformar a una banda de escépticos temerosos en un grupo de predicadores poderosos? ¿Qué pudiera causar que estos hombres pusieran en peligro sus vidas y las vidas de sus familias? Algunos sugieren que los apóstoles inventaron la historia de la resurrección y la presentaron a la humanidad como verdadera. Pero es ridículo creer que estos hombres sufrirían tales agonías para propagar algo que sabían que era una mentira. Lo cierto es que solamente una cosa podía ser la fuerza guiadora detrás de la transformación de los discípulos. Pedro lo declaró de esta manera: “A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos” (Hechos 2:32).

El Testimonio de las Mujeres

En el Israel del primer siglo, las mujeres no gozaban de los derechos, libertades, privilegios o respeto que hoy gozan. Un poema hebreo que circulaba durante el tiempo del Nuevo Testamento (pero que no se encuentra en la Biblia) declara algo como esto: “Bendito seas, oh Señor nuestro Dios, Rey del universo, quien no me hiciste un gentil [impío]. Bendito seas, oh Señor nuestro Dios, Rey del universo, quien no me hiciste un esclavo. Bendito seas, oh Señor nuestro Dios, Rey del universo, quien no me hiciste una mujer”. Mateo 14:21

documenta el hecho que a menudo las mujeres y los niños no eran considerados lo suficientemente importantes incluso para ser contados. La historia cuenta que el testimonio de las mujeres tenía poco valor en una corte del primer siglo.

Por tanto, si una persona quería presentar un caso para probar o desaprobar algo ante una audiencia judía del primer siglo, uno de los últimos lugares donde buscaría ayuda sería entre las mujeres. Sin embargo, cuando la historia de la resurrección de Jesús comenzó a emerger, los testigos estrellas fueron mujeres (Mateo 28:5-8). ¿Por qué usaron los escritores del evangelio a mujeres como testigos si ellos estaban tratando de convencer a una audiencia escéptica del primer siglo? Solamente existe una buena respuesta: como testigos oculares de la resurrección del Señor, ellas estuvieron diciendo la verdad.

Pregúntales

Mucha gente en el primer siglo no creía que Cristo se levantó de los muertos. Ellos negaban que tal resurrección fuera posible y levantaban sospechas sobre cualquier historia que mencionara tal cosa. Por esta razón, los escritores del Nuevo Testamento incluyeron la evidencia disponible más convincente para cualquier caso—testigos oculares honestos. Incluso hoy el testimonio de testigos oculares múltiples y honestos porta peso sustancial en cualquier caso. ¿Qué mejor evidencia existe que una multitud de testigos oculares?

El escéptico moderno puede sugerir que una fotografía, video o DVD del evento sería mucho más convincente que el testimonio humano. Pero considera esto:

las fotografías del evento no serían suficientes, ya que se las pudiera alterar o distorsionar fácilmente. Realmente se pudiera alterar un video o DVD para producir casi cualquier clase de historia deseada. Las fotografías y películas muestran muchas cosas que lucen reales debido a los avances sorprendentes de la tecnología. Sin embargo, nosotros aprendemos muy temprano en la vida que “no debemos creer todo lo que vemos en la TV”. Para poder probar un evento real en la historia, se necesitaría testigos humanos. Y eso es exactamente lo que Dios proveyó.

En 1 Corintios 15:5-8, Pablo declaró que Pedro y Jacobo, y “más de quinientos hermanos a la vez”, habían visto al Jesús resucitado. Pero él no paró allí. Continuó declarando que “muchos viven aún, y otros ya duermen”. Pablo estuvo diciendo simplemente que había cientos de personas vivas al tiempo que él escribió su epístola que habían visto al Cristo resucitado con sus propios ojos. El apóstol invitó a sus lectores—si ellos no confiaban en él—a preguntar a Pedro, Jacobo o a los cientos de personas que habían visto a Jesús después de Su resurrección.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE?

La creencia en la resurrección de Jesús de Nazaret fue tan importante para la iglesia del primer siglo que Pablo proclamó: “Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe... [Y] si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados” (1 Corintios 15:14,17). El tema central del sermón de Pedro en Hechos 2 fue que la tumba de Cristo estaba vacía porque Él había resucitado. Cuando Pablo predicó a los paganos en la Colina de

Ares en Hechos 17, uno de sus puntos claves para los atenienses fue que Dios juzgaría al mundo a través de Jesucristo, a Quien Él había levantado de los muertos.

La iglesia de nuestro Señor se esparció como fuego abierto en Palestina y por todo el mundo entero. Un mensaje causó que millones de personas cambiaran sus corazones y vidas—Jesucristo había resucitado y estaba vivo y sano. Si Cristo no resucitó de la tumba, ¿cómo se puede explicar el hecho que la iglesia, que fue edificada en el fundamento de Su resurrección, se esparciera por todo el globo? Si Cristo no resucitó, ¿cómo se explica el mensaje fidedigno de tantos testigos creíbles? Si Cristo no resucitó, ¿por qué Sus seguidores aceptaron de buena gana torturas horribles y finalmente la muerte para defender una mentira? Pedro valientemente declaró la verdad casi 2,000 años atrás: “A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos” (Hechos 2:32).

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. Algunas veces parece que los relatos en los evangelios acerca de la resurrección dicen cosas de manera diferente. ¿Cómo añade este factor credibilidad a los relatos en vez de restarles valor? Definir la palabra “colusión” te ayudará a responder esta pregunta.
2. Algunas personas creen que Jesús nunca murió en absoluto, sino que solamente se desmayó. Habla acerca de la evidencia que muestra que esto no pudo haber sido cierto. ¿Cómo calzan Marcos 15:42-45 y Mateo 27:60 en esta discusión?
3. Un escéptico declaró que él no creía en la resurrección de Cristo, y que para convencerse debía “hacer una ‘lista de deseos’ de evidencias” como sigue:
 - * Tal vez un certificado médico de defunción.
 - * Entrevistas contemporáneas con gente que vio el cuerpo.
 - * Videos del cuerpo entrando a un cuarto cerrado.
 - * Evidencia documentaria de que el cuarto realmente estaba cerrado.
 - * Apariciones de este cuerpo en lugares públicos, por decir el templo o el palacio de Pilato.

Este mismo hombre continuó diciendo: “Mientras que yo, personalmente, sería convencido por tales evidencias, mucha gente demandaría incluso más prueba de tales eventos sorprendentes como una resurrección”. * Explica la manera en que todos los puntos de su “lista de deseos”, excepto uno, se han

* Carr, Steven (sine data), “La Resurrección” [“La Resurrección”], [En-línea], (URL: <http://www.bowness.demon.co.uk/resr.htm>).

cumplido. También explica por qué el único no-cumplido no proveería evidencia muy buena.

4. Pablo declaró en 1 Corintios 15:20 que Jesús fue las “primicias” de los que durmieron. Juan escribió en Apocalipsis 1:5 que Él fue “el primogénito de los muertos”. Sin embargo, también leemos acerca de otros que se levantaron de la muerte antes que Jesús (1 Reyes 17:22; Juan 11:43-44; Marcos 5:39-43). Entonces, ¿por qué se hizo referencia a Cristo como las “primicias” y el “primogénito” de los muertos?
5. ¿Dónde está ahora Jesús? ¿Qué está haciendo? ¿Qué hará en el futuro? Habla de los versículos que verifican tus respuestas.

EPÍLOGO

Madurar hasta convertirse en un joven adulto es difícil. Salir con una joven, tratar de encajar en el colegio, jugar deportes y estudiar están en la mente de los adolescentes cada día. “¿Qué dirá ella si le hablo?”. “¿Seré seleccionado para el próximo juego de baloncesto?”. “¿Por qué mis padres no me entienden?”. “¿Debería fumar eso?”. “¿Cuán lejos es demasiado lejos?”. Estas, y otras preguntas como estas, llenan los corazones y mentes de la gente joven en todo el mundo.

Pero en algún lugar muy profundo cada uno de nosotros es una pregunta única más importante. Esta pregunta no sale a la superficie frecuentemente, e incluso cuando lo hace, a menudo la ignoramos para que no estemos forzados a lidiar con ella. Pero tarde o temprano—sea que tengamos 80 años de edad y estemos muriendo de cáncer, o que estemos sentados sin el cinturón de seguridad en un auto que se desliza hacia un precipicio, pensando si sobreviviremos al accidente—todos debemos responder la pregunta: “¿Qué pasará conmigo cuando muera?”.

El material abordado hasta este punto ha provisto evidencia amplia para establecer el hecho que Dios existe, que la Biblia es Su Palabra y que Jesucristo murió y fue levantado de la tumba. ¿Y entonces qué? ¿Qué tiene

que ver eso con el joven promedio que ha estado estudiando este libro por algunas semanas?

Piensa conmigo por un momento. Si existe un Dios que se importunó para comunicar Su voluntad en la Biblia, entonces debe haber algo que Él quiere que los seres humanos hagan. ¿Qué cosa? ¿Qué quiere Dios que un adolescente del siglo XXI haga con su vida?

Antes que vayas más lejos, necesitas entender que lo que estás a punto de leer es muy simple de decir, pero muy difícil de hacer. Es como decir que todo lo que debes hacer para llegar a ser mariscal de campo en la liga nacional de fútbol americano es lanzar una pelota mejor que cualquier otro, o que todo lo que tienes que hacer para ganar en las Olimpiadas es correr más rápido que cualquier otro. Dos o tres páginas de un libro breve pueden explicar lo que Dios quiere que hagas, pero toma una vida de dedicación, determinación y dominio propio ser lo que Dios quiere que seas.

Pero no permitas que las palabras como dedicación, determinación y trabajo duro te atemorizen. Todo lo que vale la pena requiere esfuerzo. Las buenas calificaciones nunca se introducen sigilosamente en la libreta de notas de una persona mientras esta pasa cada día viendo la televisión. Las habilidades deportivas no se consiguen sin horas duras de práctica. Y una vida completa y feliz con un destino final seguro en el cielo no será fácil de obtener. Jesús explicó que el camino al cielo es difícil, y solo pocos lo encuentran (Mateo 7:14).

Entonces, ¿qué quiere Dios de ti? Primero, simplemente quiere que tú oigas Su mensaje (Romanos 10:14). La verdad siempre ha permanecido en pie, y el mensaje de Dios es la verdad pura. Él no quiere que oigas una

versión adulterada de Su mensaje, sino la verdad completa—para que así tengas una oportunidad justa de decidir qué creer.

Después de escuchar la verdad de la Palabra inspirada de Dios, Él quiere que la creas. Él nos ha dado evidencia **más que suficiente** para demostrar que Él es real, que Su Palabra es verdadera y que Su Hijo vivió en la Tierra, murió, resucitó y un día vendrá otra vez para llevar a Sus seguidores. La creencia en Dios y en Su Palabra no es un “paso de fe” en la oscuridad, basado en evidencia débil y pensamiento “religioso” irracional. Al contrario, es una conclusión razonable basada en la evidencia fidedigna. Esta creencia, la cual también se llama fe, no viene como resultado de dar “un paso” al aceptar cosas sin evidencia. En cambio, viene a través de considerar atentamente los **hechos**, y entonces usarlos para hacer decisiones sabias (Hechos 8:37; 15:7; Romanos 10:9).

Ahora las aguas se hacen más profundas y la montaña llega a ser más difícil de escalar. Después de oír la Palabra y creerla, Dios quiere que te arrepientas de tus pecados (Hechos 2:38; 17:30). La palabra “arrepentirse” significa parar de hacer lo que está mal y comenzar a hacer lo que es correcto. Esto incluye tristeza piadosa y un cambio de actitud que resulta en un cambio de acción. Si un joven está teniendo relaciones pre-maritales con su novia, para arrepentirse debe sentirse genuinamente dolido de su pecado y parar sus relaciones ilícitas. Si alguien tiene una boca grosera, para arrepentirse debe sentirse genuinamente dolida y parar de usar tal lenguaje. El arrepentimiento es un paso en el plan de salvación de Dios que mucha gente rechaza tomar. ¿Por qué? Aparentemente, ellos no quieren dejar atrás sus vidas de pecado para seguir a Dios. Antes que la próxi-

ma semana llegue, algunos de los que leen esto pueden sentirse forzados a tomar una decisión para realmente arrepentirse de esos pecados que les han separado de Dios y comenzar a hacer lo bueno.

Una vez que nos hemos arrepentido, entonces estamos listos para declarar nuestra creencia en Cristo. En Hechos 8:37, el eunuco etiope valientemente declaró: “Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios”. En el primer siglo, mucha gente moría por pronunciar esa simple frase. En el siglo XXI, esto no conlleva menos peso. Al confesar a Jesús como el Hijo de Dios y como Señor y Salvador, admitimos delante de nuestros prójimos que hemos dejado de vivir para nosotros y comenzado a vivir para el Señor. Confesar al Señor con nuestras bocas es muy importante. El apóstol Pablo observó: “Con la boca se confiesa para salvación” (Romanos 10:10). Pero por favor entiende que confesar a Cristo como tu Señor no es algo que se realice una sola vez. Cada día, y por el resto de tu vida, con tus acciones como también con tus palabras, debes declarar que Él es el Señor. Y si llega un día en que alguien entra a tu lugar de reunión y te apunta con un arma y demanda que niegues tu creencia en Cristo, las palabras finales de tu boca deben ser: “Yo creo que Jesucristo es el Hijo de Dios”.

Después de confesar tu creencia en Jesús, necesitas tomar un paso simple aunque profundo para ser un hijo de Dios. Debes ser bautizado para el perdón de tus pecados (Hechos 2:38; Marcos 16:16; 1 Pedro 3:21). Ser bautizado significa ser totalmente sumergido en agua. Es triste que hoy mucha gente haya ignorado enseñar que el bautismo es necesario para la salvación. En el libro de Hechos, cuando leemos acerca de gente que fue salva, aprendemos que el bautismo fue una parte esencial de

su conversión. Por ejemplo, en Hechos 22:16 Ananías mandó a Saulo a bautizarse para “lavar” sus pecados.

El bautismo es crucialmente importante ya que a través de él llegamos a estar en contacto con la sangre de Cristo que nos limpia de nuestros pecados. Pablo lo declaró en esta manera: “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva” (Romanos 6:3-4). Así como Cristo murió, fue sepultado y resucitó de los muertos, cuando nosotros somos bautizados, “morimos” a nuestro pecado, somos sepultados en agua y resucitamos a una vida nueva como cristianos. El bautismo es uno de los actos simbólicos más hermosos de todos los tiempos. Si una persona deja este paso simple fuera de su vida, habrá pasado por alto un elemento esencial de la salvación que Dios ha comunicado a través de Su Palabra. Además, cuando una persona es sumergida en agua para perdón de sus pecados, Dios añade a esa persona a la iglesia del Señor, y el nombre de esa persona es escrito claramente en el Libro de la Vida de Dios (Hechos 2:47; Apocalipsis 20:15).

Como un nuevo cristiano, el Señor te provee con todo lo que necesitas para permanecer fiel a Él. Él nunca permitirá que seas tentado más de lo que puedes resistir, y Él siempre proveerá una manera de escapar del diablo (1 Corintios 10:13). Aunque vivir una vida cristiana fiel pueda ser difícil, tú puedes lograr todas las cosas a través de Cristo que te fortalece (Filipenses 4:13). Puedes vivir perdonado y libre de culpa, y puedes saber, sin duda alguna, que eres salvo (1 Juan 5:13).

